

La construcción social del riesgo. Historia colectiva del origen y transformación de las vulnerabilidades en Los Bambúes, Girón

Nathalia Bolívar Santamaría

Trabajo de Grado para Optar el título de Trabajadora Social

Directora

Andrea Mabel Prado Blanco

Trabajadora Social-Magister en Administración Pública

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2020

Agradecimientos

Agradecer profundamente a la comunidad del barrio Los Bambúes, su Junta de Acción Comunal y a todo aquel que participó y estuvo presente en el desarrollo de esta investigación; líderes y lideresas que por más de treinta años se han comprometido con el mejoramiento individual y colectivo de su comunidad, hoy y siempre toda mi admiración.

Igualmente, a la profe Andrea y cada uno de los profesores de la escuela de Trabajo social que hicieron parte de mi formación profesional, y cuyas enseñanzas me permiten ser hoy una persona mas reflexiva y crítica frente a la realidad colombiana.

A mis amigas y amigos por sus oportunos consejos y a mi familia, por ser siempre un gran apoyo y polo a tierra en los momentos difíciles.

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	10
1. Planteamiento del problema.....	12
2. Objetivos	21
2.1 Objetivo general	21
2.2 Objetivos específicos.....	21
3. Marco referencial.....	22
3.1 Referente teórico conceptual	22
3.1.1 Planificación de las ciudades a beneficio de pocos.....	23
3.1.2 Riesgo de desastres desde el enfoque dominante	24
3.1.3 Riesgo de desastres desde el enfoque alternativo.....	25
3.1.4 El barrio desde la marginalidad y la reconstrucción de su historia como una apuesta por la reivindicación de las comunidades	34
3.2 Investigaciones sobre riesgo de desastre desde un enfoque alternativo.....	37
4. Metodología	41
4.1 Enfoque y método.....	42
4.2 Diseño metodológico.....	44
4.2.1. Diseño, etapa preliminar	45
4.2.2. Acercamiento y acuerdos.....	49
4.2.3. Trabajo de campo	50
4.2.4. Almacenamiento y procesamiento	52
4.2.5. Análisis e interpretación de resultados.....	53
4.2.6. Devolución de los resultados	53

4.3 Aspectos éticos	54
5. Hallazgos.....	55
5.1 Un territorio que propicia el riesgo de desastres: características socioambientales del municipio de girón.....	55
5.1.1 Sistema fisiográfico cómo estructurante del territorio	57
5.1.2. Sistema hidrográfico: un entramado de ríos	58
5.1.3 Un municipio receptor de población donde se acrecientan las problemáticas sociales	63
5.1.4 Crecimiento no planificado de la ciudad, una problemática ambiental y urbana.....	66
5.1.5 Déficit de vivienda en el territorio	67
5.1.6 Riesgo de desastres.....	70
5.1.7 Gestión del riesgo.....	74
5.2 Los bambúes. Historia de una comunidad que convive con el riesgo de desastres	78
5.2.1 Comienzos del asentamiento. Origen de las condiciones de vulnerabilidad	78
5.2.2 Adquirir los servicios públicos y mejorar las condiciones de vida: luchas comunitarias que transformaron las vulnerabilidades.....	86
5.2.3 Consolidación del barrio: mitigación del riesgo, legalización y permanencia de las vulnerabilidades	94
5.3 Construcción social del riesgo en el barrio los bambúes, girón	103
5.3.1 Vulnerabilidad ecológica	105
5.3.2 Vulnerabilidad física	107
5.3.3 Vulnerabilidad económica	108
5.3.4 Vulnerabilidad institucional.....	110
5.3.5 Vulnerabilidad social	111
6. Conclusiones.....	114
Referencias bibliográficas.....	117

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Tipos de vulnerabilidad desde la vulnerabilidad global	32
Tabla 2. Categorías deductivas	47
Tabla 3. Documentos revisión bibliográfica	51

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Modelo de progresión de la vulnerabilidad	30
Figura 2. Ubicación del barrio en el municipio de Girón	78
Figura 3. Categorías emergentes de la vulnerabilidad ecológica	105
Figura 4. Categorías emergentes de la vulnerabilidad física	107
Figura 5. Categorías emergentes de la vulnerabilidad económica	109
Figura 6. Categorías emergentes de la vulnerabilidad institucional	111
Figura 7. Categorías emergentes de la vulnerabilidad social	112

Lista de Apéndices

Apéndice A. Guía de ficha bibliográfica

Apéndice B. Guía de entrevista en profundidad

Apéndice C. Cartilla Los Bambúes. Recuerdos familiares

Apéndice D. Guía metodológica para línea del tiempo con galería fotográfica

Apéndice E. Fotografías del taller de construcción de línea del tiempo

Apéndice F. Línea del tiempo

“Los apéndices están adjuntos y puede visualizarlos en base de datos de la biblioteca UIS”

Resumen

Título: La construcción social del riesgo. Historia colectiva del origen y transformación de las vulnerabilidades en Los Bambúes, Girón*

Autor: Nathalia Bolívar Santamaría**

Palabras Clave: vulnerabilidad, riesgo de desastre, construcción social del riesgo, historia colectiva, girón

Descripción: En el mundo y en Colombia, la mayoría de los estudios sobre el riesgo de desastres se han desarrollado desde una postura fiscalista dificultando una gestión multidisciplinar y efectiva para la reducción del riesgo. Por este motivo, desde una postura alternativa del desastre, la presente investigación muestra los procesos en los cuales las vulnerabilidades han construido socialmente los riesgos de inundación y erosión en el barrio los Bambúes de Girón.

A través de la reconstrucción de su historia colectiva y teniendo en cuenta los planteamientos de la vulnerabilidad global y del modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad, se identificaron características sociales, fisiográficas, hidrográficas y de urbanización que han influido en la configuración de asentamientos precarios como espacios marginales con presencia de vulnerabilidad física, ecológica, social, económica e institucional, procesos que durante más de treinta años han construido socialmente el riesgo. Estas vulnerabilidades se han transformado con el paso de los años a partir de presiones dinámicas, pero principalmente han logrado una disminución a raíz del trabajo colectivo realizado por los líderes y habitantes del barrio en busca de mejores condiciones de vida. Lo cual evidencia la importancia de fortalecer estas iniciativas como estrategia municipal para gestionar el riesgo de desastres.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Andrea Mabel Prado Blanco, Trabajadora Social- Magister en Administración Pública.

Abstract

Title: The social construction of risk. Collective history of the origin and transformation of vulnerabilities in Los Bambúes, Girón *

Author: Nathalia Bolívar Santamaría**

Key Words: vulnerability, disaster risk, social construction of risk, collective history, Girón

Description: In the world and in Colombia, most of the studies on disaster risk have been developed from a physicalist position hindering a multidisciplinary and effective management for risk reduction. For this reason, from an alternative posture of the disaster, this research shows the processes in which vulnerabilities have socially constructed the risks of flooding and erosion in the Bamboo neighborhood of Girón.

Through the reconstruction of their collective history and taking into account the approaches of global vulnerability and the model of pressure and liberation from vulnerability, social characteristics were identified, physiographic, hydrographic and urban development that have influenced the configuration of precarious settlements as marginal spaces with physical, ecological, social, economic and institutional vulnerability, processes that for more than thirty years have socially constructed risk. These vulnerabilities have been transformed over the years from dynamic pressures, but mainly have been reduced by the collective work done by the leaders and residents of the neighborhood in search of better living conditions. This shows the importance of strengthening these initiatives as a municipal strategy to manage disaster risk.

* Degree Work

** Faculty of Human Sciences. School of Social Work. Director: Andrea Mabel Prado Blanco, Social Worker-Master in Public Administration.

Introducción

Los desastres como objeto de estudio han sido comprendidos desde dos posturas, una fisicalista en la cual se otorga toda la responsabilidad de su ocurrencia a fenómenos naturales imposibles de controlar, enfocando el accionar en atender las afectaciones que ocasionan. Sin embargo, esta visión presenta múltiples falencias, dando paso a una postura alternativa que, con la incursión de las ciencias sociales, identificó que los desastres no son naturales, sino que son el resultado de procesos sociales, económicos y políticos que se han acumulado configurando condiciones de riesgo. En esta línea, la presente investigación busca aportar a la discusión local del riesgo de desastres desde una postura alternativa, comprendiendo cómo han sido los procesos de construcción social del riesgo en el barrio Los Bambúes de Girón.

Para esto, en un primer apartado se exponen los fundamentos teórico-conceptuales que guiaron el desarrollo del estudio y los antecedentes investigativos sobre el riesgo desde una postura alternativa en el territorio nacional y local. Reconociendo las implicaciones de la expansión y planificación de las ciudades en la configuración de las vulnerabilidades, se exponen las principales características del riesgo de desastres desde la postura fisicalista y la alternativa, destacando el surgimiento del concepto de vulnerabilidad y las teorías que permiten su abordaje.

En el segundo apartado, reconociendo la importancia de la memoria y recuerdos colectivos de las comunidades, se comparten los aspectos metodológicos de la investigación, destacando que se desarrolló desde el enfoque cualitativo, implementando el método de historia

de vida colectiva, y teniendo en cuenta para su análisis el modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad de Blaikie, y los planteamientos de Wilches Chaux respecto a la vulnerabilidad global.

Finalmente, el apartado de hallazgos presenta los resultados de la investigación a partir de tres componentes: en el primero, se evidencian el contexto fisiográfico, hidrográfico, social, económico y ambiental del municipio de Girón que lo han configurado como un territorio que propicia el riesgo de desastre y que son consideradas causas de fondo en el surgimiento de escenarios vulnerables para la población con menos recursos. Después, teniendo en cuenta esas características, se presenta la historia colectiva del barrio Los Bambúes, donde una comunidad ha convivido por más de 30 años con el Río Frío, construyendo y transformando sus dinámicas de relacionamiento a partir de tres situaciones, la materialización del riesgo, la mitigación del riesgo y la instauración de capacidades que los ha impulsado a transformar sus condiciones de vulnerabilidad.

En este sentido, la construcción social del riesgo en el territorio ha sido el resultado de procesos sociales, económicos, políticos y ambientales que han construido condiciones de vulnerabilidad para la comunidad y que actualmente, aunque siguen presentando riesgo de desastres por inundación y erosión, han logrado disminuir sus vulnerabilidades como resultado del trabajo comunitario colectivo, reivindicando sus derechos como habitantes urbanos y buscando constantemente mejorar sus condiciones de vida.

1. Planteamiento del problema

El interés por comprender los fenómenos naturales y por establecer estrategias que disminuyan los impactos a los cuales se enfrenta la sociedad ante la ocurrencia de un desastre, ha llevado a la construcción de distintos enfoques para su abordaje. Entre estos, se destaca el enfoque de construcción social del riesgo, el cual entiende los desastres como procesos que se van gestando a lo largo del tiempo hasta derivar en eventos catastróficos para las poblaciones. Por tal motivo, el análisis del riesgo en contextos complejos, como el colombiano, con presencia de amenazas naturales, siconaturales y antrópicas, debe realizarse identificando los procesos socioambientales que están de fondo en la conformación de entornos frágiles y vulnerables, de forma que se puedan construir estrategias que permitan atacar el fenómeno desde la raíz.

El riesgo y el desastre como objetos de estudio han sido abordados a lo largo de la historia por distintas disciplinas de las ciencias naturales y sociales. En un principio, desde una perspectiva positivista y fisicalista, el interés de ingenieros, arquitectos, geólogos y sismólogos, estaba enfocado en explicar las características de los fenómenos naturales como huracanes, sismos, inundaciones y deslizamientos de tierra, lo cual se conoce como el enfoque dominante para el análisis del desastre (Dehays, 2002). Años después, con la incursión de las ciencias sociales en el tema, se comienza a gestar una perspectiva alternativa a la dominante, que pone énfasis en el riesgo a partir de dos componentes, la amenaza y la vulnerabilidad, buscando analizar el contexto del desastre de manera multidisciplinar.

En concordancia con la perspectiva alternativa y derivado de la necesidad de analizar conjuntamente los elementos que conforman el riesgo, pero especialmente todo lo relacionado

con las vulnerabilidades, surge el enfoque de construcción social del riesgo, el cual, de acuerdo con García Acosta (2005) emana del reconocimiento de que los desastres son procesos contruidos en la historia a partir de la acumulación de riesgos y vulnerabilidades, no de la presencia y magnitud de amenazas de origen natural. En este sentido es definida como

una perspectiva, que remite en su esencia a las formas en que la sociedad construye contextos frágiles que se asocian e incrementan las dimensiones de la vulnerabilidad, provocando que el propio medio se convierta en una amenaza, e incluso, en un factor de generación de riesgo. (García Acosta, 2005, p.22)

En relación con los procesos sociales, económicos y políticos que están de fondo en la construcción de vulnerabilidades y riesgos, García Acosta (2005) expone que una característica fundamental para comprender la construcción social del riesgo es la influencia que tienen los modelos de desarrollo y las relaciones sociales de producción en los espacios que están habitando los seres humanos. Por tanto, resulta necesario destacar que la globalización del modelo de desarrollo dominante en el mundo, el cual, bajo una lógica de dominio de la naturaleza se ha centrado en el crecimiento económico, ha generado una crisis socioambiental con graves consecuencias y sin precedentes, que de distintas formas ha contribuido en la configuración física y social de los riesgos de desastres.

En la década de los 70, el Club de Roma, en el informe sobre los límites del crecimiento, ya se planteaba el impacto que podría tener este modelo de desarrollo en el medio ambiente y cómo el incremento de la población representaría en muchos ámbitos, un problema en el futuro (Meadows et al., 1972). Efectivamente, años después, el crecimiento poblacional se convierte en una problemática a nivel mundial especialmente por los procesos de urbanización que concentran

progresivamente más población y sus actividades (sociales, culturales y económicas) en las diferentes ciudades, principalmente en las periferias, acarreando consigo fenómenos como el empobrecimiento y la exclusión social.

En este mismo sentido, Harvey (2013) afirma que la planeación de las ciudades y el proceso de urbanización ha respondido históricamente a las decisiones de aquellos que tienen el poder y el capital para invertir, construir y expandir las ciudades de acuerdo a sus intereses. Este urbanismo desde el capitalismo ha gestionado y acaparado los mejores suelos con el fin de obtener ganancias, limitando así el acceso al mercado de suelo y a la vivienda formal de las familias que no tienen los ingresos suficientes y dejando disponibles únicamente los peores suelos (ubicados en la periferia y en condición de amenaza) para dichas poblaciones. Ante este panorama, los gobiernos han creado políticas de vivienda que han resultado insuficientes para satisfacer la demanda de vivienda social, y al no ser suficientes, se da un proceso no planificado de construcción de las ciudades en zonas peligrosas, lo cual, de acuerdo con Cardona (2005) se da posiblemente por tres razones: porque las ventajas del territorio se apreciaron más que sus posibles riesgos, porque el desarrollo de las ciudades no estaba conducido por una cultura de la gestión del riesgo y porque se traspasó lo que originalmente fueron sitios relativamente seguros.

En concordancia con lo planteado sobre los procesos que construyen socialmente los riesgos de desastres, se encuentran los planteamientos de Wilches Chaux, quien a partir de diversos estudios y bajo el paradigma alternativo, ha logrado construir definiciones del riesgo y de vulnerabilidad que son de gran importancia en el enfoque de la construcción social del riesgo, debido principalmente a que comprende el territorio como el resultado de la interacción permanente de las dinámicas de los ecosistemas y las comunidades, otorgando un papel activo a la naturaleza. De esta forma, Wilches Chaux (1993), entiende los riesgos como la probabilidad

de que ocurra un evento no esperado frente al cual una comunidad en particular es vulnerable, es decir, la suma de la vulnerabilidad y la amenaza; siendo esta última la manifestación de cualquier fenómeno de origen natural o humano que signifique un cambio en el medio ambiente que ocupa una comunidad determinada, mientras que por vulnerabilidad comprende un sistema dinámico, que surge como consecuencia de la interacción de una serie de factores y características (internas y externas) que convergen en una comunidad particular.

Hasta el momento se han abordado los principales fundamentos teórico conceptuales de la construcción social del riesgo, sin embargo, al poner énfasis en los factores que propician condiciones de vulnerabilidad, es relevante destacar los planteamientos de Blaikie (1996) quien propone para su análisis el modelo de presión y liberación, el cual, se basa en la idea de que el desastre es la intersección de dos fuerzas opuestas, por un lado, procesos sociales que generan e incrementan la vulnerabilidad de un grupo social; y por el otro lado, un fenómeno natural que se convierte en amenaza.

Para esto, el autor plantea tres niveles que explican la progresión de la vulnerabilidad: *las causas de fondo* (procesos económicos, demográficos y políticos de escala mundial, que afectan la asignación y distribución del bienestar, los recursos y el poder), *las presiones dinámicas* (procesos y actividades que traducen los efectos de las causas de fondo en condiciones inseguras) y *las condiciones inseguras* (formas específicas en las cuales la vulnerabilidad de una población se expresa en tiempo y espacio junto con una amenaza) (Blaikie, 1996, p. 29). El análisis de la vulnerabilidad a partir de este modelo ha sido implementado en distintas investigaciones a nivel mundial, debido a que permite un acercamiento diferente a la problemática del riesgo, uno que aborda las causas y las vincula directamente con las manifestaciones de la vulnerabilidad,

investigando así un nivel más profundo, sin disminuir la importancia al análisis de las amenazas y la creación de medidas técnicas para reducir los riesgos.

El modelo de desarrollo, como ya se ha planteado, ha influido significativamente en la conformación de las ciudades, en la configuración de condiciones de vulnerabilidad y por ende en la generación de riesgos de desastres para grandes sectores de la población. Colombia, siguiendo con las lógicas de este modelo no ha estado exenta de las dinámicas propias de dominación y explotación, por tanto, el crecimiento poblacional ha sido drástico y ha implicado impactos a nivel de urbanización que han arrojado a los sectores menos favorecidos de la población a espacios inseguros, que reproducen las vulnerabilidades y crean condiciones de riesgo, que ante su materialización afectan económica, social y ambientalmente.

En el territorio nacional, durante el periodo comprendido entre 1910 y 2002, “se presentaron alrededor de 16.555 desastres, es decir 183 desastres por año” (Lampis, 2010, p.13); un panorama desalentador frente al cual el gobierno de Colombia ha tenido progresivos avances a nivel normativo e institucional, pues pasó de concebir el fenómeno únicamente relacionado con el desastre o con el evento natural, a contemplar una visión más integral del riesgo. En los años 2010 y 2011 con la ola invernal generada por el fenómeno de la niña, se presentaron inundaciones que dejaron en todo el país 3.219.239 damnificados (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2012) y gran parte del territorio nacional se vio afectado por daños a infraestructuras y ecosistemas, llevando al replanteamiento de la acción pública en la atención de desastres y propiciando la creación de la ley 1523 de 2012 que adopta la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres la cual concibe este fenómeno como:

Un proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, estrategias, planes, programas, regulaciones, instrumentos, medidas y acciones

permanentes para el conocimiento y la reducción del riesgo y para el manejo de desastres, con el propósito explícito de contribuir a la seguridad, el bienestar, la calidad de vida de las personas y al desarrollo sostenible (Ley N, 1523, 2012).

Esta ley, pone énfasis en la reducción del riesgo y prevención de los desastres a partir de tres componentes: el conocimiento del riesgo, la reducción del riesgo y el manejo del desastre; sin embargo, aún falta mucho para que este proceso se haga de manera integral y multidisciplinar, donde los aspectos físicos y sociales del riesgo guíen los procesos para reducir las condiciones que generan las vulnerabilidades y el riesgo ante desastres. El país como reproductor del modelo de desarrollo, se ha guiado exclusivamente por la normativa internacional y no ha avanzado en comprender el fenómeno de forma estructural y contextual, repercutiendo de esta misma forma en los procesos de gestión departamental y municipal, en donde la capacidad de gestión y prevención podrían ser más efectivas. En ese sentido, el interés de esta investigación se focaliza en el departamento de Santander, particularmente en el municipio de Girón, parte del Área Metropolitana de Bucaramanga AMB, por ser un territorio que en los años recientes ha sido impactado por varios desastres.

De acuerdo con la Corporación Metropolitana de Planeación y Desarrollo de Bucaramanga CORPLAN (2003), el AMB vivió un acelerado crecimiento urbano desde la época de los ochenta, lo cual afectó las relaciones sociales, políticas, económicas, físicas y ambientales de la región. Actualmente, esta conurbación sólo representa el 5% del área total de Santander, pero concentra alrededor de la mitad de la población del departamento, y a su vez, el 95% se encuentra ubicada en el casco urbano, mientras que solo el 5% se ubica en la zona rural (DANE, 2019). Igualmente, se destaca la tendencia de asentarse en la periferia de la ciudad, conformando

así los llamados asentamientos precarios, que se ubican en zonas inestables con características geomorfológicas específicas como: escarpas, penínsulas, cerros, zonas de protección ambiental como las riveras de los ríos, quebradas y/o cañadas, lo cual incrementa la vulnerabilidad y riesgo de desastre ante eventos naturales y socio-naturales.

En dicho contexto, el departamento de Santander y el AMB, se destacan por la ocurrencia de desastres con grandes impactos sobre estas poblaciones. Por una parte, en la ola invernal ocurrida en el año 2005; según el Observatorio de Salud Pública de Santander se vieron afectadas más de diez mil personas (Gobernación de Santander, 2005, p.7 cit. en Amorocho & Badillo, 2009), quienes principalmente tenían ubicadas sus viviendas en zonas de alto riesgo ambiental y por ende estaban más propensas a sufrir por las inundaciones y los deslizamientos presentados. Asimismo, en la ola invernal que se presentó en los años 2010-2011, en el departamento volvieron a ocurrir desastres localizados en estos contextos urbanos, especialmente en el municipio de Girón.

De esta manera, el municipio se ha destacado en el AMB por sufrir mayor afectación debido a eventos socio naturales presentados a lo largo de la historia. En el año 2005 vivió una inundación propiciada por el desbordamiento de los ríos de Oro y Frío y el deslizamiento de laderas de montaña, que dejó un total de 11 personas muertas, 324 heridos, 5 desaparecidos y 16.430 personas damnificadas (DGPA, 2005, p. 9 cit. en Amorocho Pérez, 2012) y en el 2010-2011 se vio afectado por el fenómeno de la niña. Razón por la cual, tanto entidades municipales, departamentales y de la sociedad civil como personas de la academia se han interesado en estudiar los desastres y el riesgo en el municipio; por ejemplo, para el año 2012 la CDMB y CITU Experiencia local, identificaron diez estudios que se centraron en identificar y medir las amenazas naturales que afectan los municipios del AMB con el fin de construir estrategias

técnicas de mitigación y aunque estos se enfocaron únicamente en la parte física del riesgo, desde otras disciplinas del área de las ciencias sociales, se han realizado estudios que de una forma u otra han observado aspectos sociales de la configuración del riesgo de desastres. Los resultados de estas investigaciones han evidenciado que el fenómeno del riesgo en el AMB y específicamente en Girón es complejo y requiere un análisis guiado por un enfoque que permita comprender como se han construido social e históricamente los riesgos de desastre.

De esta forma, surge el interés por analizar específicamente, el asentamiento Los Bambúes, del municipio de Girón, Santander, ubicado en la ladera del Río Frío hace más de 30 años, pues para el año 2010, el 58% del asentamiento se encontraba en zona de amenaza alta por inundación del río, la población presentaba necesidades básicas insatisfechas debido a la precariedad de las condiciones habitacionales, tenían niveles educativos muy bajos que limitaban las oportunidades para acceder a un mercado laboral digno, existían pocos espacios públicos y equipamientos para el encuentro, recreación y esparcimiento, además, la población percibía el riesgo y la amenaza de inundación únicamente en las zonas más cercanas al río, aquellas que recordaban se habían inundado durante el invierno (CDMB & CITU, 2010). Estas condiciones han generado que se materialice el desastre en distintas ocasiones, como en los años 2010 y 2011, donde tres viviendas construidas en la orilla del río y con materiales poco resistentes resultaron semi destruidas por erosión del talud que está al borde del Río Frío (Santos H, 2011).

A pesar de estas carencias y eventos desastrosos, el asentamiento se destaca como un ejemplo de trabajo comunitario, pues de manera independiente o en articulación con la sociedad civil o entidades del estado, los habitantes han emprendido procesos para el mejoramiento de sus condiciones de vida. Igualmente, la gestión de las entidades gubernamentales en los últimos

años, han incluido componentes sociales de gran importancia para la reducción de las vulnerabilidades en la población, a través de capacitaciones que han instaurado capacidades en algunos de los habitantes, permitiendo la construcción del plan comunitario y controlado que no se realicen nuevas invasiones en la franja de aislamiento que los protege (Prado Blanco, 2014, p.98).

Estas características específicas lo convierten en un espacio óptimo para realizar un estudio que permita aportar desde el trabajo social a la comprensión de los procesos de construcción social del riesgo de desastres en el territorio. Cada vez se hace más necesario involucrar las visiones alternativas en el abordaje del riesgo de desastres; comprender que el fenómeno no es producto de la naturaleza sino de la intervención humana, es fundamental; entender que existen distintos factores globales y locales que influyen en la configuración histórica, en el aumento y en la disminución de las vulnerabilidades, visibiliza un campo de investigación para una comprensión más amplia del fenómeno.

Por tal motivo, la investigación busca ir más allá de lo que siempre se ha hecho, comprendiendo la gestión de los riesgos debe dar razón de las conexiones en la sociedad que causan vulnerabilidad y amenazas, pues el riesgo de desastres seguirá siendo un problema recurrente a menos que se aborden las causas de raíz. De esta forma, desde el enfoque de construcción social del riesgo y teniendo en cuenta el modelo de presión y liberación de las vulnerabilidades y la vulnerabilidad global, se busca dar respuesta a la siguiente pregunta ¿Cuáles han sido los procesos de construcción social del riesgo de desastres por inundación, en el asentamiento Los Bambúes del municipio de Girón, Santander?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Comprender cuáles han sido los procesos de construcción social del riesgo de desastre por inundación, en el asentamiento Los Bambúes del municipio de Girón, teniendo en cuenta los planteamientos de la vulnerabilidad global y el modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad.

2.2 Objetivos específicos

- Conocer el contexto socioambiental del municipio de Girón en relación con las causas de fondo que han generado o potencializado el riesgo de desastres en el asentamiento Los Bambúes.
- Identificar las condiciones de vulnerabilidad que han incidido en la permanencia del riesgo de desastres para la población del asentamiento Los Bambúes de Girón, a partir de la reconstrucción de su historia colectiva.
- Reconocer las acciones comunitarias y gubernamentales que han contribuido a disminuir las condiciones de vulnerabilidad en el asentamiento Los Bambúes de Girón.

3. Marco Referencial

El presente capítulo está dividido en dos apartados que incluyen los aspectos que fundamentan la investigación. En el primero, se expone el referente teórico conceptual y en el segundo, el estado de arte de las investigaciones que se han realizado sobre el riesgo desde la postura alternativa del desastre, teniendo en cuenta estudios realizados en el municipio de Girón, como territorio de estudio.

3.1 Referente Teórico Conceptual

En el marco referencial, se plasman las principales ideas teóricas y conceptuales que fundamentan y permiten el análisis de la investigación. Primero, se expone todo lo relacionado con la expansión y planificación de las ciudades a beneficio de pocos y las implicaciones que esto tiene para la población, después, se expone las principales características del riesgo de desastres desde el enfoque dominante y como las falencias de este permitieron el desarrollo de una postura alternativa y el surgimiento del concepto de vulnerabilidad, junto con los conceptos y las teorías que permiten su abordaje. Finalmente, reconociendo la importancia de la reconstrucción de la historia barrial para el reconocimiento y reivindicación de las comunidades se presenta un apartado que comprende el barrio desde la marginalidad.

3.1.1 Planificación de las ciudades a beneficio de pocos

En un mundo globalizado que se caracteriza por la búsqueda constante de la propiedad privada y el bienestar individual, solo quienes tienen los recursos necesarios viven en condiciones dignas. La calidad de vida urbana según Harvey (2013), se ha convertido en una mercancía para los que tienen dinero, tanto la planeación de las ciudades como los procesos de urbanización han respondido históricamente a las decisiones de aquellos que tienen el poder y el capital para invertir, construir y expandir las ciudades de acuerdo a sus intereses económicos sin importar cuales sean las posibles consecuencias sociales, medioambientales o políticas, lo cual ha incrementado la desigualdad entre las clases sociales, y la pobreza, llevando a sectores marginados de la población mundial a habitar zonas inseguras, en condiciones de vulnerabilidad que los exponen a riesgos de desastres.

De esta forma se han configurado los espacios de habitabilidad que predominan en distintas partes del mundo, especialmente en Latinoamérica, las llamadas villamiserias o asentamientos precarios, los cuales, de acuerdo con los planteamientos de UN- Hábitat, posee las siguientes categorías: falta de servicios básicos, vivienda por debajo de los estándares o ilegal, y estructuras inadecuadas de construcción, hacinamiento y alta densidad, condiciones de vida insalubres y localización en zonas de riesgo, inseguridad en la tenencia, pobreza y exclusión social. En este mismo sentido, Ordoñez (2012) sugiere sumar características como: la fragmentación urbana, la falta de oportunidades laborales y la ausencia tanto de equipamientos como de espacios públicos que benefician la vida comunitaria y la cohesión social.

Estas características y en especial su ubicación en zonas de riesgo influyen significativamente en que las comunidades que los habitan estén expuestas y sean más vulnerables ante la ocurrencia de un evento socio-natural.

3.1.2 Riesgo de desastres desde el enfoque dominante

El riesgo de desastres ha sido estudiado y abordado de diferentes formas, pasando de ser concebido con un origen únicamente natural a incluir otros actores y factores. Rapalino y Jiménez (2014) plantean que la necesidad que tenía el hombre de dar respuesta a lo que no comprendía, lo llevó a atribuirle una intervención divina (señales de castigo) a la ocurrencia de los eventos naturales (como única causa de los desastres), y ya que solo se enfocaba en esto, quienes iniciaron los debates al respecto, fueron científicos interesados en conocer la naturaleza de los fenómenos que impactaban negativamente a las comunidades.

El estudio del desastre y el riesgo desde esta primera postura ha sido llamado el “enfoque dominante”, en el cual, como ya se ha expuesto, predominan las ciencias naturales desde una perspectiva positivista que otorga al fenómeno natural toda la responsabilidad en la ocurrencia de los desastres. En palabras de Dehays la investigación de los desastres a partir de este enfoque presenta las siguientes características:

- Los desastres son “eventos” y como tales hechos puntuales en el tiempo, coyunturas críticas y no partes de un proceso de construcción histórico-social.
- Son sucesos extraordinarios, anormales, fuera de serie e impredecibles y no acontecimientos absolutamente esperables dados las condiciones en que viven algunas sociedades y su relación con la naturaleza.

- Considera los desastres como sucesos inevitables.
- Que la sociedad es un elemento pasivo en la generación de desastres y no se le atribuye capacidad para modificar la situación.
- Considera los fenómenos naturales como factores activos y determinantes.
- Que los avances tecnológicos son condición suficiente para reducir el impacto de los fenómenos naturales, ya que a través de éstos se les puede realizar monitoreo y seguimiento (Dehays Rocha, 2002, p. 179).

Estos elementos son de gran importancia en procesos de prevención, control y mitigación del riesgo de desastre, por tanto, actualmente siguen vigentes en espacios de carácter técnico, en estamentos gubernamentales y académicos encargados de la gestión del riesgo, en los cuales se sigue considerando que los problemas de vulnerabilidad social son un elemento aislado del fenómeno de desastre.

3.1.3 Riesgo de desastres desde el enfoque alternativo

La necesidad de respuestas objetivas y contundentes ante los eventos naturales, condujo a la búsqueda de mecanismos que permitieran una comprensión del desastre ajustada a la realidad, por lo cual, actualmente se involucran otras consideraciones y se remite a una definición más compleja, como la propuesta por Lavell (2003) quien concibe que es una

situación social que se desencadena como resultado de la manifestación de un fenómeno de origen natural, socio-natural o antrópico que, al encontrar condiciones propicias de vulnerabilidad en una población y en su estructura productiva e infraestructura, causa

alteraciones intensas, graves y extendidas en las condiciones normales de funcionamiento del país, región, zona, o comunidad afectada, las cuales no pueden ser enfrentadas o resueltas de manera autónoma utilizando los recursos disponibles a la unidad social directamente afectada (p.66).

Definición en la cual, el autor devela la forma tradicional de entender el riesgo, aquella que indica que este es la suma de la amenaza y la vulnerabilidad y comprende que las alteraciones que puede sufrir una población al presentarse un fenómeno se definen principalmente por dichas condiciones; por tanto, es muy importante entender que, desde este enfoque, solo la presencia de estos dos factores puede configurar un riesgo de desastre.

En este sentido, hablar de las amenazas ha significado un análisis y trabajo de distintos autores durante muchos años; en un principio, desde las ciencias básicas este era entendido únicamente como el evento físico, ya después con la incursión de las ciencias sociales y desde una mirada multidisciplinar pasó a entenderse como la peligrosidad asociada con un evento (Narváez, Lavell, & Pérez Ortega, 2009, p.13); es decir, que la amenaza no es el evento físico sino el peligro asociado con este, que además se vincula con los grados de exposición o vulnerabilidad de la sociedad. Es así que la Ley 1523 hace referencia a la amenaza como:

el peligro latente que un evento físico de origen natural, o causado por la acción humana de manera accidental, se presente con una severidad suficiente para causar pérdida de vidas, lesiones u otros impactos en la salud, así como también daños y pérdidas en los bienes, la infraestructura, los medios de sustento, la prestación de servicios y los recursos ambientales (Ley N, 1523, 2012).

Estos avances han servido significativamente para clasificar, a nivel institucional, las amenazas según su origen en naturales, socionaturales y antrópicas. Las primeras haciendo referencia a los fenómenos que vive continuamente el planeta, caracterizados porque el ser humano no puede intervenir en su ocurrencia y magnitud. Las socionaturales son aquellos fenómenos que se asocian a la naturaleza y tienen influencia del ser humano en su ocurrencia y/o magnitud debido al uso y ocupación inadecuada del territorio y por último, las antrópicas son generadas por los desequilibrios sociales, tales como los accidentes tecnológicos, industriales o químicos (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT, 2005). Dentro de las amenazas socionaturales, vale la pena destacar la amenaza por inundaciones

Producida por lluvias persistentes y generalizadas que generan un aumento progresivo del nivel de las aguas contenidas dentro de un cauce superando la altura de las orillas naturales o artificiales, ocasionando un desbordamiento y dispersión de las aguas sobre las llanuras de inundación y zonas aledañas a los cursos de agua normalmente no sumergidas (IDEAM, s. f.).

Aunque las inundaciones son fenómenos hidrológicos, con un origen natural, estas se convierten en una amenaza dado que las comunidades construyen sus viviendas y modos de vida en los caudales de los ríos, siendo propensas a sufrir grandes afectaciones cuando los niveles del agua suben.

Por otra parte, la vulnerabilidad como objeto de análisis se fortaleció en la década de los 80, cuando los estudios comenzaron a involucrar científicos de otras disciplinas, particularmente del área de las ciencias sociales, despertando el interés de múltiples autores como Anderson y Woodrow (1989), Blaikie (1996), Cardona (2001), Chardón (2002), entre otros, que durante los

últimos años han construido un vasto desarrollo conceptual y han construido significados de la vulnerabilidad con sus propias características y parámetros enmarcados en modelos que intentan expresar la situación, a través de un análisis multidisciplinario, articulando los campos físico-natural, físico espacial y socio antropológico.

Con los planteamientos de la vulnerabilidad, se comienza a construir un enfoque alternativo al dominante, que permitió cambiar el significado que las ciencias naturales habían establecido y mantenido sobre conceptos como riesgo, amenaza, vulnerabilidad y desastre, así como mostró que el riesgo y por tanto los desastres, dependen sobre todo de las condiciones sociales y no de la naturaleza (García Acosta, 2005).

3.1.3.1 Construcción social del riesgo. Dentro de los planteamientos alternativos, surge el enfoque de construcción social del riesgo, el cual, ha sido estudiado con alguna profundidad desde las disciplinas de geografía, sociología y urbanismo desde los años noventa (Pliego, 1994; Lavell y Franco, 1996; Beck, 1998; Ríos, 2005 citado por Amorocho & Palacio, 2018), y a finales de la década de 1990 se generó un nuevo uso del concepto enfocado en la vulnerabilidad. Esta nueva forma de ver la construcción social del riesgo, se deriva de marcos teóricos y metodológicos de la economía política y de acuerdo con García Acosta (2005), estuvo influida por tres factores:

a) La realización de estudios de caso en países con menor desarrollo, en los cuales se evidenció que muchos de los desastres tradicionalmente atribuidos a causas naturales eran generados, en buena parte, por prácticas humanas relacionadas con la degradación ambiental, el crecimiento demográfico y los procesos de urbanización.

b) La incapacidad de la perspectiva estructural-funcionalista para explicar por qué y cómo las sociedades cambian y se transforman a sí mismas, al negar la existencia de una jerarquización de las funciones sociales y contradicciones internas de cualquier sociedad

c) La necesidad de comprender los desastres no como eventos, sino como procesos que se van gestando a lo largo del tiempo hasta derivar en sucesos desastrosos para las poblaciones (p.17).

Es así como a partir de un enfoque alternativo en el estudio de los desastres, se habla de la construcción social del riesgo como un enfoque que aborda la raíz del problema de los procesos de desastre, reconociendo que son procesos históricamente construidos, producto de la acumulación de riesgos y de vulnerabilidades, relacionados y derivados del tipo de sociedad y de economía que se han ido desarrollando con el paso del tiempo y no de la presencia de amenazas de origen natural (Narvéez et al., 2009). La construcción social del riesgo, desde esta perspectiva, remite en su esencia a las formas en que la sociedad construye contextos frágiles que se asocian e incrementan las dimensiones de la vulnerabilidad (García Acosta, 2005). Por lo anterior, la vulnerabilidad es entendida como un proceso social determinado espacial y temporalmente, que se constituye como el aspecto concreto de la construcción social del riesgo, pues se refiere a las características socioambientales y económicas de un grupo humano que lo convierten en susceptible de sufrir daño por un fenómeno natural.

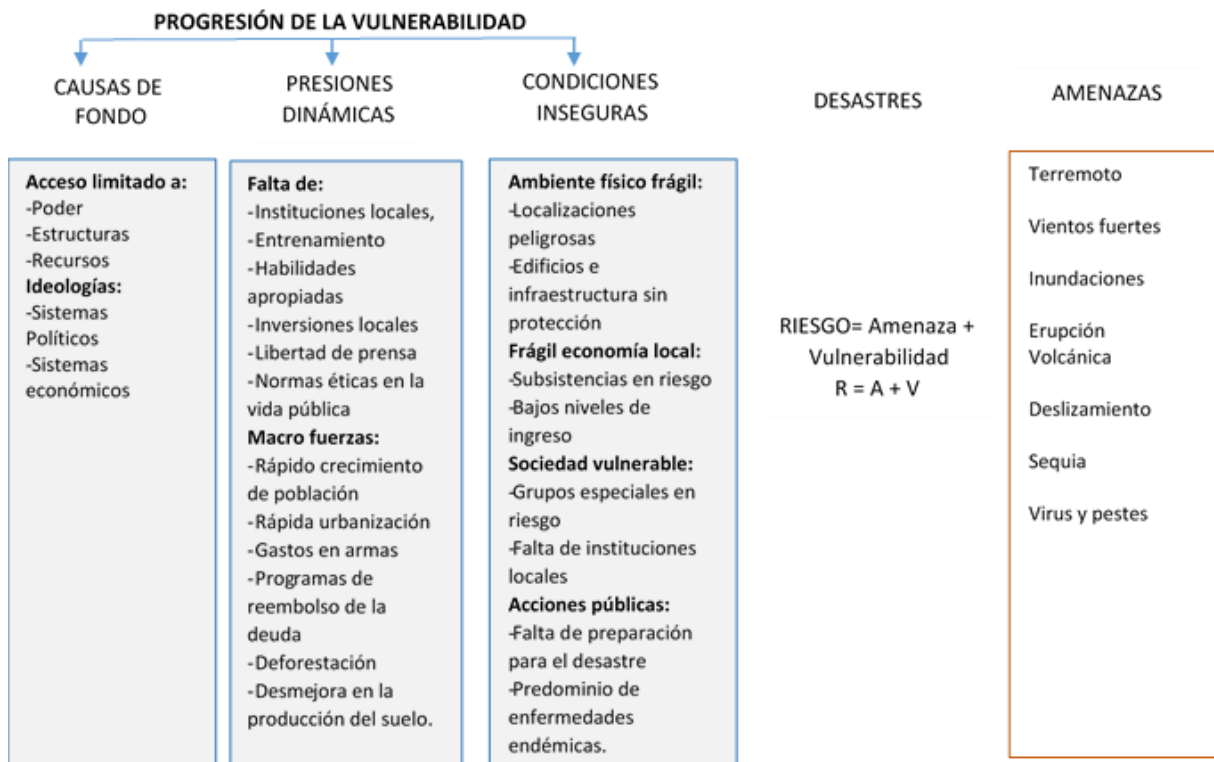
3.1.3.2 Modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad. En el estudio del riesgo desde el enfoque alternativo y con el fin de comprender la vulnerabilidad, se han desarrollado distintos modelos, entre los que se destaca el modelo de presión y liberación por ser el primero que integra el componente histórico al desarrollo de la vulnerabilidad. Blaikie (Blaikie, 1996a) expone que este modelo parte de la necesidad de ubicar en el desarrollo histórico las causas de fondo,

locales, regionales y/o globales de las vulnerabilidades, las cuales se traducen en presiones dinámicas, y generan condiciones inseguras para un grupo social asentado en un territorio específico.

Este modelo enfatiza en analizar la vulnerabilidad de afuera hacia adentro, cómo parte de un contexto socioambiental más amplio, observando los factores externos que la generan o potencializan. Para lograr esto, el autor plantea que existen tres niveles de factores sociales que generan vulnerabilidad, las causas de fondo, las presiones dinámicas y las condiciones inseguras, destacando que en esta cadena muchos procesos se originan en la esfera económica y política.

Figura 1

Modelo de progresión de la vulnerabilidad



Nota: Adaptado de Blaikie, 1996, p.29.

En el modelo, las causas de fondo hacen referencia a los procesos establecidos sólidamente dentro de una sociedad y de la economía mundial, que reflejan la distribución del poder y de los recursos entre diferentes grupos de personas destacando entre estos los procesos económicos, demográficos y políticos (Blaikie, 1996a). Por otra parte, las presiones dinámicas son la manifestación de las causas de fondo en territorios específicos, como por ejemplo la migración rural-urbana que se da como respuesta a una estructura económica (Blaikie, 1996a). Finalmente, se encuentran las condiciones inseguras, que son las formas específicas en las cuales la vulnerabilidad de una población se expresa en el tiempo y espacio junto con una amenaza. Por ejemplo, la presencia de población en lugares inseguros a veces es el resultado de presiones económico-políticas más amplias, que ocasionan el desplazamiento de dichos grupos (Blaikie, 1996a).

Como se ha evidenciado, el "modelo de presión y liberación" es una herramienta relativamente simple que intenta entender y explicar que las causas de los desastres están relacionadas con la creación y reproducción de condiciones de vulnerabilidad que se han formado debido a procesos sociales y causas de fondo que pueden estar o no directamente relacionadas con el desastre. En gran parte del mundo las investigaciones se han centrado en analizar lo que se consideraría condiciones inseguras, obtenido conocimientos valiosos sobre aspectos técnicos de los desastres, cómo qué edificios se desplomarían ante un terremoto y por qué; sin embargo, poco o nada se conoce sobre las causas que puedan estar de fondo.

Es así como la presente investigación fundamentada en la perspectiva de construcción social del riesgo considera que las categorías del modelo de presión y liberación pueden servir como base para la observación de la realidad estudiada, en especial para identificar aquellos

factores externos que han influido en la construcción de escenarios específicos de vulnerabilidad en el asentamiento.

3.1.3.3 Vulnerabilidad global. Wilches Chaux (2009) entendiendo los desastres como un fenómeno social, establece el concepto de vulnerabilidad global como un sistema dinámico que surge de la interacción de una serie de factores y características (internas y externas) de una comunidad, que producen un bloqueo y una incapacidad para responder adecuadamente ante los cambios que pueda producir un desastre, es decir, la incapacidad para adaptarse a esos cambios.

En este sentido, lo que hace el autor es dividir la vulnerabilidad global en distintas vulnerabilidades, natural, física, económica, social, política, técnica, ideológica, cultural, educativa, ecológica e institucional; cuyos significados o formas de comprenderlas se evidencian en la siguiente tabla.

Tabla 1

Tipos de vulnerabilidad desde la vulnerabilidad global

Tipo de Vulnerabilidad	Significado
Vulnerabilidad Natural	Es aquella a la cual todo ser vivo está expuesto, debido a las condiciones propias del organismo que permiten o imposibilitan su subsistencia, las cuales pueden repercutir en enfermedades y en ocasiones hasta en la muerte.
Vulnerabilidad física	Se refiere específicamente a la localización de asentamientos humanos en zonas de riesgo, y a las deficiencias de sus estructuras. Teniendo en cuenta que la ubicación de estas viviendas en esas zonas se debe a la ausencia de oportunidades para habitar otros espacios, los ingresos son tan bajos que les impide obtener terrenos más seguros. Se debe destacar que muchas veces al intentar mitigarla, se agravan otras, como la vulnerabilidad económica cuando se afecta directamente el modo de subsistencia de las poblaciones.
Vulnerabilidad económica	Ligada directamente a la vulnerabilidad física, puede ser quizás el eje más significativo de la vulnerabilidad global. A nivel local, se ve en aspectos como el

desempleo, los ingresos insuficientes, la inestabilidad laboral, dificultad de acceso a la educación, la recreación y la salud, por tanto, cualquier tipo de proyecto que brinde opciones de economía local constituye una forma de mitigar la vulnerabilidad económica.

Vulnerabilidad social	Se plantea la importancia de la presencia de organizaciones sociales en las comunidades, ya sean formales o no formales, porque pueden permitir reaccionar con mayor rapidez ante un desastre y así reponerse de los impactos. Igualmente, la importancia de la cohesión interna entre sus miembros, los sentimientos de pertenencia y de propósito que los motiven y lleven a emprender acciones concretas para el beneficio de todos.
Vulnerabilidad política	Está ligada al nivel de autonomía que posee una comunidad para la toma de las decisiones que la afectan, en este sentido, el autor plantea que en Colombia el hecho de descentralizar la política ha permitido a las comunidades tener mayor participación, en contextos más específicos, las JAC se configuran como una forma de ejercer política y gestionar lo necesario para una comunidad.
Vulnerabilidad técnica	Hace referencia a tener la posibilidad del uso de herramientas o tecnología necesaria para garantizar la seguridad de las poblaciones, pues en ocasiones el no contar con estas técnicas expone a las poblaciones a sufrir mayor afectación ante un desastre.
Vulnerabilidad ideológica	Se relaciona con la respuesta de una comunidad ante una amenaza de desastre o ante el desastre mismo, depende de la concepción del mundo que posean sus miembros. Si predomina una concepción en la cual es desastre es la voluntad de dios, seguramente las respuestas se centrarán en el dolor, la espera y la resignación. Por el contrario, si comprenden que en la ocurrencia de un desastre interactúan causas naturales y sociales la reacción podrá ser más activa y constructiva.
Vulnerabilidad cultural	Relacionada con las características de personalidad de las poblaciones, plantea que la forma de reaccionar una comunidad ante a un desastre, será distinta si la comunidad se rige por patrones machistas y verticales de poder, donde prima el individualismo y el egoísmo que en un grupo en el que predominen los valores de cooperación y solidaridad.
Vulnerabilidad educativa	Vinculada con la educación para desastres, es el procesamiento de información con el propósito explícito de reducir la vulnerabilidad.
Vulnerabilidad ecológica	Se relaciona con el modelo de desarrollo basado en la dominación y destrucción de los recursos del ambiente, donde los ecosistemas por una parte son vulnerables, e incapaces de autoajustarse para compensar los efectos directos o indirectos de la acción humana, y por otra, altamente riesgosos para las comunidades que los explotan o habitan.
Vulnerabilidad institucional	Radica en la obsolescencia y rigidez de nuestras instituciones, especialmente las jurídicas, donde el estado se ve maniatado por los procesos burocráticos, los mecanismos de contratación, el manejo del presupuesto, la administración de los funcionarios públicos y, en general, todos sus procedimientos, los cuales parecen

encaminados a impedir la respuesta estatal ágil y oportuna. Un aspecto muy particular de mitigación de la vulnerabilidad institucional para el manejo de emergencias lo constituye la preparación de la comunidad a través de los organismos públicos y de socorro, para enfrentar una situación de desastre.

Nota: Adaptado de Wilches Chaux, 2009.

Sin embargo, es necesario resaltar que solo son puntos de vista diferentes desde donde analizar el fenómeno, que no pueden entenderse por separado y que, por tanto, para realizar un análisis global se requiere ver la interconexión existente entre estas (Wilches-Chaux, 2009).

3.1.4 El barrio desde la marginalidad y la reconstrucción de su historia como una apuesta por la reivindicación de las comunidades

La ciudad desde el sistema capitalista ha establecido una segregación urbana que oculta en algunos barrios las condiciones de pobreza y desigualdad en que vive una parte de la población. Estos se han construido separados del resto de la ciudad, creando así distinciones de los barrios de acuerdo con las personas que los habitan y a las personas de acuerdo al barrio en que viven (Gravano, 2005). Desde el concepto de la marginación estos espacios se comprenden como el resultado de la exclusión por parte del sistema económico urbano y la sociedad de clases, que los ubica al margen del sistema formal de trabajo, las coberturas sociales, los excluye de los consumos colectivos que conforman el sistema urbano y violenta los derechos que les corresponden por vivir en la ciudad, el derecho a la vivienda, a una vida digna y a usar los servicios que la ciudad debe brindar para todos (Gravano, 2005). Sin embargo, en realidad estas poblaciones son una parte fundamental del sistema, aunque se intenta mostrar que no están

incluidos en la dinámica económica y social del capitalismo, en realidad lo sustentan y reafirman.

En relación con esto, Gravano (2005) plantea como un claro ejemplo a los trabajadores de la construcción, quienes al finalizar el día dejan el producto de su jornada laboral en grandes edificios y deben volver a sus viviendas de chapa y cartón, identificando que la relación de explotación de la fuerza de trabajo ubicada en los barrios pobres refuerza la exclusión urbana a la que son sometidos.

Según Gravano (2005), en la historia han predominado dos explicaciones de la marginalidad urbana: la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia. En la primera, se plantea que los asentamientos espontáneos, precarios e ilegales, expresan fielmente la forma en que las ciudades han crecido y se desbordan. Atribuyendo su existencia al mismo proceso de urbanización que desarrollaría dos velocidades distintas produciendo una desigualdad, dentro de la cual el barrio marginal sería un estado transitorio de la modernización, que después supera la marginalidad y se convierte en un barrio urbano, integrado a la vida en la ciudad. En este sentido, el asentamiento es resultado de la diferencia entre la demanda de vivienda y la vivienda que ofrece la sociedad, por tanto, la solución sería que el Estado garantizara el espacio físico y los servicios mínimos que luego le permitirían integrarse a la modernidad.

Sin embargo, esta es considerada una perspectiva positivista e ahistórica que no contempla que las oportunidades que brinda el sistema son escasas y selectivas, impidiendo analizar el problema a nivel de sus causas, donde existen formas de exclusión ligadas al proceso de acumulación capitalista que no permiten esa integración, esa modernización propuesta por la

teoría, tanto así, que hasta el momento no se ha logrado, por el contrario sigue habiendo asentamientos en mayor proporción e intensidad (Gravano, 2005).

En relación con lo anterior, surge desde la teoría de la dependencia otra forma de entender la marginalidad, no como un fenómeno transitorio, sino como un elemento estructural del capitalismo dependiente, donde los asentamientos son resultado de las deficiencias y desigualdades que el sistema necesita para constituirse y reproducirse (Gravano, 2005). La incursión de los países latinoamericanos o del tercer mundo en la economía mundial, constituyó una forma de dependencia que provocó: la pérdida de la organización rural con la migración a las ciudades, la incursión de la industrial multinacional de capital intensivo que desplazó a la industria nacional y la importación masiva, llevando a la quiebra de empresas y aumento del desempleo (Gravano, 2005); estos efectos político económicos repercutieron principalmente en los sectores más vulnerables y pobres, con ingresos reducidos y precarios que originaron estas formas de acceso a la vivienda y de urbanización.

De igual forma, es importante entender el déficit de vivienda de una forma más amplia “relacionada con la carencia de vivienda digna, vivir bajo arriendo, en albergues, inquilinatos, pequeños apartamentos, en condiciones de hacinamiento o poseer la vivienda, pero sin el título de propiedad y sin los servicios públicos básicos” (Morales Cárdenas, 2017, p.55). Permite comprender que no solo se relaciona con la oferta y la demanda sino también con las condiciones de la vivienda; más aun en las condiciones del modelo capitalista donde constantemente se han vivido disputas por la concentración de la tierra y el desplazamiento ha sido el pan de cada día, llevando a las familias que buscan mejores condiciones de vida, empleo y techo, a enfrentarse a

un déficit de vivienda en las grandes ciudades y a ocupar espacios que no cumplen con las condiciones dignas de habitabilidad.

En este sentido, los barrios se han configurado no solo como espacios físicos sino con una carga histórica social, política y económica de luchas y reivindicaciones en la búsqueda de condiciones dignas de habitabilidad. En América Latina, de acuerdo con Morales (2017) la recuperación colectiva de la historia se ha constituido como herramientas de identidad y consolidación de conciencia de clase, por tanto, la comprensión de los fenómenos vividos en la historia se convierte en una condición necesaria para la construcción de identidad que otorga la conciencia para poner la historia al servicio de las demandas y necesidades de las comunidades.

3.2 Investigaciones sobre riesgo de desastre desde un enfoque alternativo

El estado del arte, de acuerdo a lo planteado por Absalón Jiménez (2004), corresponde a los antecedentes investigativos que preceden un estudio y que, mediante distintos abordajes y metodologías han llegado a conclusiones necesarias de consultar como punto de partida para el conocimiento y apropiación de la realidad problematizada.

En este sentido, el presente apartado expone el análisis de investigaciones que, con sus hallazgos y formas de abordar el problema del riesgo desde el enfoque alternativo, contribuyen a la comprensión del fenómeno en el territorio de forma multidisciplinar. Para la selección de los documentos de interés se tuvieron en cuenta parámetros conceptuales, pues debían incluir en su contenido categorías como vulnerabilidad, construcción social del riesgo y riesgo de desastres, y

parámetros territoriales al tener en cuenta estudios realizados en el AMB y específicamente en el municipio de Girón.

Teniendo en cuenta lo anterior, se identificaron tres investigaciones con gran relevancia teórica conceptual, dos realizadas en distintas ciudades de Colombia y una tercera desarrollada en México. Por un lado, se encuentra la investigación de Espinosa (2016) “La construcción social del riesgo, una perspectiva para la gestión del riesgo en Barranquilla”, en la cual, la autora se propuso estudiar la percepción del riesgo en población vulnerable que habitaba la cuenca de un arroyo en Barranquilla, comprendiendo que el riesgo es producto de procesos sociales y culturales, marcando una diferencia con los estudios físicos que han predominado durante muchos años en el país. Igualmente, resalta por su postura frente a la vulnerabilidad, donde teniendo en cuenta el concepto de vulnerabilidad global y el modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad, la comprende como una construcción social, donde se producen y reproducen condiciones sociopolíticas, económicas, culturales y ambientales que definen y determinan la magnitud de los efectos ante la presencia de una amenaza natural, abordando

En el mismo sentido, Cardona Duque (2018) desarrolló la investigación “Construcción social del riesgo de desastres caso Salgar- Antioquia” desde el enfoque alternativo de los desastres, comprendiendo que la materialización de estos se relaciona con problemáticas sociales que no se han solucionado en el país y por lo cual se propuso analizar el proceso histórico que está detrás de la construcción social del riesgo y el aumento de la vulnerabilidad social, desde las vivencias y testimonios de las personas que habitan un territorio específico expuesto a amenazas por fenómenos naturales.

En México, Guzmán (2012) desarrolló su investigación para obtener el grado de maestra en administración integral del ambiente, con el objetivo de analizar las formas de la construcción social del riesgo de desastre ante la influencia del huracán Isidoro en dos comunidades de Yucatán, analizando la relación sociedad-naturaleza desde el enfoque alternativo del estudio de los desastres, lo cual le permitió identificar que en la configuración del riesgo, las condiciones ambientales del contexto son importantes; las mismas comunidades en interacción constante con el entorno construyen condiciones de riesgo que se van desarrollando a lo largo del tiempo y terminan manifestándose en territorios concretos.

Por otra parte, en el contexto del AMB se destacan cuatro investigaciones que desde distintas posturas teórico-conceptuales abordan elementos que se consideran de gran importancia para el análisis de la construcción social del riesgo. Olarte (2007) centra la discusión en la vulnerabilidad, considerándola como el factor social dominante en la ocurrencia de los desastres e identifica la necesidad de incorporar a la sociedad como un elemento activo; además, plantea el tema del riesgo de desastres como un gran campo de acción para el trabajo social; por otra parte, Amorocho y Badillo (2009) identificaron dos aspectos importantes en su investigación, primero, que la percepción respecto a los elementos naturales que rodean a la población objeto de estudio es selectiva y se relaciona con el periodo de habitabilidad del territorio, segundo, que el interés por satisfacer la necesidad de acceso a un terreno para construir una vivienda, sumado con las condiciones socio-económicas, lleva a las poblaciones a ubicarse en zonas de alto riesgo ambiental.

Amorocho (2011-2012) plantea la inmigración como categoría determinante en el crecimiento demográfico de los municipios de Girón y Bucaramanga y por tanto en la

construcción de escenarios de riesgo por inundación, debido a que estas personas llegan a ubicarse en zonas de protección ambiental. Además, identifica que las personas que inmigran hacia dichos municipios, lo hacen a partir de un vínculo con familiares, amigos o conocidos, que han logrado colonizar un terreno y establecer asentamientos precarios; en este punto, la autora contempla una causa de fondo estructural al plantear que dichos asentamientos son el resultado tanto de la inmigración como de los procesos de ordenamiento territorial, ya que estos no toman en cuenta cómo se han construido viviendas precarias en escenarios de riesgo ambiental.

Finalmente, se plantea la investigación multidimensional desarrollada por la CDMB y CITU Experiencia Local (2012), en la cual, se analizaron factores de vulnerabilidad y amenaza a nivel de área metropolitana, logrando identificar que las principales amenazas naturales que afectan estos territorios son: remoción en masa, erosión, inundación y avenidas fluviotorrenciales; adicionalmente, se encontró que los municipios de Bucaramanga y Girón son los que poseen mayor proporción de asentamientos precarios en zonas inestables y por ende los que han sufrido mayor afectación por desastres en las dos últimas décadas.

Estos estudios plantean la relevancia de la vulnerabilidad en el contexto local y la influencia que tienen tanto la migración en asentamientos precarios, como los procesos de ordenamiento territorial en la conformación de los riesgos de desastre en el territorio, elementos que permiten un acercamiento al fenómeno de la construcción social de riesgo de desastre en el territorio y por tanto motivan a seguir con estas líneas investigativas, generando conocimiento que permita desarrollar procesos de gestión de riesgo acordes a las realidades del contexto y que mitiguen el riesgo no solo de manera física, sino también social.

4. Metodología

Con el fin de comprender las experiencias de los participantes desde sus propios puntos de vista y lo que han construido colectivamente, la investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo, con perspectiva fenomenológica, implementando el método de historia de vida colectiva y con un muestreo en bola de nieve que permitió tener acceso a informantes clave.

El proceso metodológico fue construido con aportes de los modelos establecidos por autores como Plumer (1989) citado por García (1995), Cordero (2012), Vidanovic & Osorio (2018), y consta de seis etapas: etapa de diseño, acercamiento y acuerdos, trabajo de campo, almacenamiento y procesamiento, análisis e interpretación de resultados y finalmente devolución de resultados. Por otra parte, las categorías de análisis se construyeron teniendo en cuenta, tanto el modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad de Blaikie, como el modelo de vulnerabilidad global de Wilches Chaux.

Entre las herramientas de recolección de información se destacan la revisión bibliográfica, las entrevistas en profundidad y la línea del tiempo, resaltando un trabajo que permitió a los núcleos familiares reflexionar sobre su historia en el asentamiento y su relación con el Río Frío. Todos los datos fueron recolectados, transcritos y procesados para el análisis, el cual se realizó de forma manual, teniendo en cuenta las categorías preestablecidas.

Es importante mencionar que el proceso investigativo se realizó con una postura ética, reconociendo los principios de validez, confiabilidad, privacidad, confidencialidad y anonimato de los datos.

4.1 Enfoque y método

En la historia se han desarrollado diversas corrientes de pensamiento y paradigmas para la construcción del conocimiento científico. La presente investigación abordó la construcción social del riesgo en el asentamiento Los Bambúes a partir de la historia y las experiencias vitales de sus habitantes; por tal motivo, se consideró que el enfoque cualitativo era el más adecuado para su abordaje, ya que este busca explorar los fenómenos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto (Hernández Sampieri et al., 2014). En este mismo sentido, García (1995) expone que el enfoque posee unas características que le otorgan un carácter subjetivista, debido a que los datos que se analizan mayoritariamente proceden de la propia experiencia y la manera como los sujetos conceptualizan su visión del mundo que los rodea; es holístico, pues mantiene una visión integral de los fenómenos investigados; e inductivo, porque parte de la observación del fenómeno para establecer aspectos en común sin realizar generalizaciones.

Dentro del enfoque cualitativo, se encuentran los planteamientos fenomenológicos que permiten explorar, describir y comprender las experiencias de las personas respecto a un fenómeno, identificando los elementos en común, aquellos aspectos que son compartidos en los relatos de sus vivencias, sosteniendo que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Taylor y Bogdan, 1984 citado en Cordero, 2012, p.51). Para lograr el acercamiento a estas experiencias desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente, la investigación se realiza desde el método de historia de vida colectiva.

Al igual que la fenomenología, las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, en estas, los protagonistas reflejan sus experiencias subjetivas, “las historias de vida conforman una perspectiva fenomenológica, la cual visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo” (Cordero, 2012, p.53). Es así como desde una historia de vida se pretende interpretar el trasfondo de la vida de un sujeto, que se ve reflejada en los recuerdos sobre los acontecimientos vividos. Adicionalmente, estos recuerdos dejan ver la memoria colectiva, concentrada en signos, creencias, prácticas, y tradiciones que hablan directamente de las relaciones que el protagonista de la historia ha establecido tanto en los grupos a los cuales pertenece, como con su entorno (Vidanovic & Osorio, 2018). Así pues, cuando se abordan testimonios personales, se exponen múltiples aspectos que dejan ver la dimensión colectiva, en otras palabras, una de las dimensiones fundamentales de las historias de vida, es que “en el momento en que una persona comienza a contar su vida aparece un conjunto entrelazado de dimensiones colectivas de pertenencia” (Le Grand, 2004, p.7), evidenciando sentimientos de pertenencia a una comunidad.

Córdova (1990) citado por (Vidanovic & Osorio, 2018) , plantea un aspecto importante de las historias de vida, al decir que estas reivindican un aspecto importante del conocimiento social, la propia experiencia humana, la subjetividad como fuente de conocimiento ya sea de procesos sociales, de elementos puntuales o fenómenos sociales que sirven de correlato para construir el conocimiento de lo social. De esta forma, el investigador aborda los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana, a través de lo que algunos autores llaman acontecimientos vitales, eventos, sucesos vitales o carrera, que en ultimas, corresponden a cada aspecto de la vida del narrador. Sin embargo, es

imposible incorporar cada uno de estos aspectos, por tanto, es fundamental identificar aquellos que son más importantes para la investigación, sin dejar de lado que todo el relato debe recogerse lo más fielmente posible, lo más parecido a lo que expresan los protagonistas para que no queden aspectos por fuera.

Finalmente, cabe destacar dos aspectos que no se deben olvidar al momento de construir historias de vida; el primero, es recordar que se presenta siguiendo un orden cronológico y lógico en busca de un sentido, entendiendo la vida como proceso, como un camino lineal que tiene un principio y un fin (Bourdieu, 2011) y segundo, para que una narración pueda ser catalogada con propiedad como la historia de vida, se requieren materiales complementarios, como fotografías, documentos y otras manifestaciones que den crédito y validez a lo que se expone (Hernández Moreno, 2011).

4.2 Diseño metodológico

La historia de vida es asumida como un método debido a que se requiere de un orden para interpretar los diversos elementos, estructuras y conexiones de la complejidad humana, sin embargo, esto no quiere decir que exista un único o adecuado método para construirlas. Para efectos de la presente investigación, el diseño metodológico se construyó a partir de las fases planteadas por distintos autores como Plumer (1989) citado por Martín García (1995), Cordero (2012), Vidanovic & Osorio (2018), y tuvo influencia del enfoque fenomenológico. De esta forma, el proceso se compone por seis etapas: etapa de diseño, acercamiento y acuerdos, trabajo

de campo, almacenamiento y procesamiento, análisis e interpretación de resultados y finalmente devolución de resultados.

Es importante resaltar que el proceso de historia de vida desarrollado se enmarcó dentro de la tipología de aspecto temático, donde el investigador sigue un determinado tema a lo largo de los relatos de los sujetos, de manera que estos puedan ser comparados (Martín García, 1995). En este caso, el tema transversal que se abordó en la historia de vida colectiva, fue la construcción social del riesgo de desastre, teniendo en cuenta el modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad y la vulnerabilidad global; adicionalmente, teniendo en cuenta el periodo de tiempo que las personas han vivido en el asentamiento Los Bambúes.

4.2.1. Diseño, etapa preliminar

En esta etapa se definieron los aspectos centrales que guiaron la investigación, el planteamiento teórico previo, la formulación de los objetivos de trabajo, la definición del problema a analizar y las estrategias metodológicas para recolección y análisis de la información.

Igualmente, en el marco del estado de emergencia decretado a nivel nacional debido a la pandemia del COVID-19, se modificó la metodología de manera que algunas actividades se realizaron a través de medios virtuales y tecnológicos, con el fin de no poner en riesgo la salud de la investigadora, los coinvestigadores, sus familias y la comunidad. En las actividades que se realizaron de manera presencial, se tuvieron en cuenta todas las medidas sanitarias pertinentes según lo establecido por la Universidad Industrial de Santander y los lineamientos del ministerio de salud y protección social para la prevención, detección y manejo de casos de Coronavirus

(COVID-19). Poniendo así especial énfasis en el lavado de manos, el distanciamiento social, el uso de tapabocas, la ventilación del espacio; limpieza y desinfección de los insumos.

4.2.1.1 Diseño de categorías deductivas. Las categorías deductivas se construyeron teniendo en cuenta dos perspectivas teóricas que abordan la construcción social del riesgo como un proceso histórico en el cual las vulnerabilidades se originan, aumentan y disminuyen por la influencia de distintos factores socioambientales. Por un lado, está el modelo de presión y liberación de la vulnerabilidad, que, al establecer causas de fondo, presiones dinámicas y condiciones inseguras, permite un acercamiento diferente a la problemática del riesgo, donde se aborda un contexto amplio, identificando las causas y vinculándolas directamente con las manifestaciones en un territorio determinado (Blaikie, 1996a). Por otra parte, se encuentra la perspectiva de la vulnerabilidad global, comprendida como un sistema dinámico que surge de la interacción de una serie de factores y características internas y externas de la comunidad, donde se abordan distintas facetas de la vulnerabilidad que se encuentran estrechamente interconectadas entre sí, y desde las cuales se puede analizar el fenómeno de manera global (Wilches-Chaux, 2009).

Estas dos perspectivas son complementarias y permitieron formar ocho categorías de observación, las cuales se exponen en la Tabla 2 y se convirtieron en la base para la construcción de los distintos instrumentos de recolección de información.

Tabla 2*Categorías deductivas*

Categoría	Descripción
1. Vulnerabilidad física	Se refiere especialmente a la localización de los asentamientos humanos en zonas de riesgo, y a las deficiencias de sus estructuras físicas para "absorber" los efectos de esos riesgos.
2. Vulnerabilidad económica	Relacionada con la pobreza y la desigualdad. A nivel local e individual, la vulnerabilidad económica se expresa en desempleo, insuficiencia de ingresos, inestabilidad laboral, dificultad o imposibilidad total de acceso a los servicios formales de educación, de recreación y de salud.
3. Vulnerabilidad social	Se refiere al nivel de organización existente en la comunidad afectada, al nivel de cohesión interna que posee una comunidad y los sentimientos compartidos de pertenencia y de propósito. Igualmente relacionado con la ausencia de liderazgo efectivo en una comunidad.
4. Vulnerabilidad ecológica	En relación con el modelo de desarrollo basado en la dominación por destrucción de los recursos del ambiente y que conduce a unos ecosistemas por una parte altamente vulnerables, y por otra, altamente riesgosos para las comunidades que los explotan o habitan.
5. Vulnerabilidad institucional	En relación con la obsolescencia y rigidez de las instituciones. Con la acción del Estado que se ve maniatada por la burocracia. Los mecanismos de contratación, el manejo del presupuesto, la administración de los funcionarios públicos y, en general, todos sus procedimientos, que impiden una respuesta estatal ágil y oportuna ante los cambios acelerados del entorno económico, político y social. Y del entorno ecológico.
6. Gestión de riesgo de desastres	Proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, estrategias, planes, programas, regulaciones, instrumentos, medidas y acciones permanentes para el conocimiento y la reducción del riesgo y para el manejo de desastres, con el propósito explícito de contribuir a la seguridad, el bienestar, la calidad de vida de las personas y al desarrollo sostenible.
7. Urbanización	Se relaciona con el proceso de urbanización, donde progresivamente se concentra más población y sus actividades (sociales, culturales y económicas) en las diferentes ciudades.

8. Acciones comunitarias

Relacionado con las acciones que la comunidad ha gestionado o desarrollado para el mejoramiento del asentamiento, desde lo físico y lo social.

4.2.1.2 Diseño de instrumentos. Después de construir las categorías deductivas de la investigación, se procedió a diseñar los instrumentos de las técnicas de recolección de información. En un primer momento, con el objetivo de conocer el contexto socioambiental del municipio de Girón en relación con las causas de fondo que han generado o potencializado el riesgo de desastres en el asentamiento, se diseñó una ficha bibliográfica (Apéndice A) que permitió registrar los apartados importantes de los documentos teniendo en cuenta las categorías preestablecidas. Paralelo a este proceso, se diseñó la guía de entrevista en profundidad (Apéndice B), en la cual se plantearon unas preguntas base que permitieran construir la historia colectiva del asentamiento e identificar las condiciones de vulnerabilidad que han incidido en la permanencia del riesgo de desastres para la población del asentamiento.

Los resultados preliminares de las entrevistas permitieron identificar categorías que debían profundizarse, lo cual generó modificaciones en el tercer instrumento de recolección de información, Los Bambúes: recuerdos familiares (Apéndice C), una cartilla que se constituyó como una herramienta de trabajo que permitió la reflexión familiar en torno a momentos importantes de la historia del desastre en el asentamiento y su relación con el Río Frío.

Finalmente, con el fin de reconocer cuales han sido las experiencias de iniciativa comunitaria o institucional que han incidido en la disminución de las vulnerabilidades en la comunidad, se construyó el instrumento de la línea del tiempo con galería fotográfica (Apéndice D), la cual se realizó de manera presencial en dos momentos diferentes.

4.2.2. Acercamiento y acuerdos

Esta segunda etapa, comprende los primeros acercamientos a la comunidad, los cuales se llevaron a cabo a principios del año 2019 a través de la participación de la investigadora en un ejercicio académico de reconocimiento del asentamiento, en donde se realizó una cartografía social, hubo una aproximación a algunos habitantes y se estableció una conversación con el presidente de la Junta de Acción Comunal JAC, quien rápidamente compartió aspectos del territorio en relación a su origen, historia, saneamiento, experiencia con el río y acciones comunitarias que han desarrollado para el mejoramiento del asentamiento.

Finalmente, es necesario dejar claro que la investigación fue concebida desde un principio como una coinvestigación, donde los narradores son vistos como investigadores que aportan y ayudan a comprender el fenómeno, frente a lo cual, se procuró establecer una relación de confianza y son referidos en el texto como protagonistas o coinvestigadores.

4.2.2.1. Muestreo y población. Teniendo como punto de partida a un líder del asentamiento con una trayectoria de trabajo comunitario de alrededor de 10 años, se realizó un muestreo en bola de nieve, que permitió establecer contacto con la presidenta de la JAC del asentamiento Los Bambúes y otros habitantes que llevan más de 20 años habitando el territorio, que han formado parte de las organizaciones comunitarias de base o que estuvieron involucrados en los procesos de gestión del riesgo.

A través del muestreo, se lograron identificar inicialmente cinco actores con los cuales se llevaron a cabo entrevistas en profundidad; después, estos actores refirieron a otros, los cuales llegaron a formar parte de la etapa en que se desarrolló el trabajo familiar, con el instrumento

“Los Bambúes: Recuerdos familiares”, y finalmente un trabajo comunitario, con la construcción de la línea del tiempo.

4.2.3. Trabajo de campo

En esta etapa del proceso, se realizó la recolección de información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos de la investigación. Igualmente, se destaca que debido a que la historia de vida requiere de técnicas que complementen la información de los relatos, el trabajo de campo comprende dos fases, en las cuales se implementaron distintas técnicas para contrastar información y otorgar mayor confiabilidad a la investigación.

4.2.3.1. Fase I. El contexto es un elemento clave en la investigación con historias de vida, debido a que afecta el comportamiento, personalidad, modo de pensar, y significado que le otorgan las personas a cada vivencia, influyendo igualmente en la forma en que narran sus historias personales. Teniendo en cuenta su importancia y que no puede ser un elemento ajeno al investigador, en esta fase se realizó un análisis documental, que permitió dar cumplimiento al primer objetivo de la investigación, conocer el contexto socioambiental del municipio de Girón en relación con las causas de fondo que han generado o potencializado el riesgo de desastres en el asentamiento.

Para esto, en un primer momento se realizó un acercamiento a través de investigaciones previas que se realizaron en el territorio y se generó un encuentro con personal de la unidad municipal de gestión del riesgo de Girón, de la cual se pudo obtener acceso a algunos documentos públicos de gran importancia para comprender el riesgo de desastres en el territorio

y el asentamiento. En una última etapa, se analizaron nueve documentos de planeación territorial del municipio de Girón comprendidos entre en el periodo de 2005-2019, entre los cuales se encuentran: dos planes de ordenamiento territorial POT, tres planes municipales de gestión del riesgo de desastres PMGRD y cuatro planes de desarrollo municipales, cómo se observa en la siguiente tabla.

Tabla 3

Documentos revisión bibliográfica

AÑO	NOMBRE
2000	Plan de ordenamiento territorial de san juan girón.
2010	Plan de ordenamiento Territorial (POT) del municipio de san juan girón
2009	Plan municipal de Gestión del riesgo
2012	Plan Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres 2012
2019	Plan Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres.
2002	Plan de Desarrollo de San Juan de Girón 2002 – 2005
2008	Plan de desarrollo “Girón monumento nacional: la obra continua entre todos 2008-2011”
2012	Plan de desarrollo 2012-2015. Construyo mi ciudad
2016	Plan de desarrollo 2016-2019. Somos tejido social

La información de estos documentos fue analizada y registrada en fichas bibliográficas, teniendo en cuenta las categorías deductivas establecidas en la investigación.

4.2.3.2. Fase II. Después de tener un panorama contextual del territorio de estudio a través de la revisión bibliográfica, en esta fase se aplicaron tres técnicas que permitieron dar cumplimiento a los objetivos específicos dos y tres de la investigación.

Para la recolección de información que contribuyera a identificar las condiciones de vulnerabilidad que han incidido en la permanencia del riesgo de desastres para la población del asentamiento Los Bambúes de Girón, se implementaran dos técnicas; primero, se realizaron

cinco entrevistas en profundidad a actores clave del asentamiento, después, se implementó la técnica “Los Bambúes: recuerdos familiares” con siete familias del asentamiento.

Finalmente, reconociendo que la construcción del riesgo de desastres es un proceso de cambio constante donde así como aumentan las condiciones de vulnerabilidad, estas también pueden disminuir, y con el objetivo de identificar aquellas buenas prácticas que desde la comunidad o la institucionalidad contribuyeron a la mejora de escenarios frágiles y vulnerables, se realizaron dos encuentros con los protagonistas, en los cuales se trabajó la técnica de línea del tiempo con galería fotográfica (Apéndice E).

4.2.4. Almacenamiento y procesamiento

La etapa de almacenamiento y procesamiento es la forma en cómo se guardó y almacenó la información recolectada. Este proceso se fue realizando de forma paralela al trabajo de campo, lo cual permitió retroalimentar y mejorar los instrumentos. La información recolectada en la primera fase de revisión bibliográfica se almacenó en fichas técnicas, donde se asignó un código a cada texto para facilitar el análisis y escritura.

En la segunda fase, especialmente al momento de realizar las entrevistas, se usó una grabadora de voz que facilitó la posterior transcripción, realizada en las horas siguientes a la recopilación, lo cual facilitó el análisis y permitió identificar nuevos temas o temas por profundizar que fueron abordados en los otros instrumentos, además, se le asignó a cada una un código. Igualmente, con las cartillas de trabajo familiar, los resultados fueron transcritos y organizados, asignando un código a cada familia.

4.2.5. Análisis e interpretación de resultados

Los resultados de la investigación fueron analizados a la luz de las categorías deductivas establecidas y se realizó en dos momentos, primero un análisis individual por instrumentos y después una triangulación de la información. Los resultados de cada objetivo se muestran en apartados independientes, aunque mostrando la relación existente entre estos.

El primer apartado de revisión documental se procesó a través de fichas bibliográficas y se presenta en el informe en un capítulo independiente donde se muestran las condiciones sociambientales del territorio que se han configurado como causas de fondo de la vulnerabilidad.

En cuanto a las entrevistas, seguido al proceso de transcripción, se realizó un proceso de categorización manual donde surgieron distintas subcategorías, que se fueron complementando con los resultados del instrumento “Los Bambúes: recuerdos familiares” y de la línea de tiempo, logrando mostrar el origen y transformación de las vulnerabilidades que han influido en la permanencia del riesgo de desastres en el asentamiento, el cual será expuesto en el informe a través de la reconstrucción de la historia del asentamiento.

Finalmente, en el último apartado, se presentan los principales hallazgos por categorías, los cuales permiten dar cuenta de los procesos de construcción social del riesgo en el asentamiento.

4.2.6. Devolución de los resultados

En esta última etapa, se realizó un encuentro para entregar el informe de investigación a los protagonistas, brindando el espacio para que los participantes avalaran toda la información e

hicieran cualquier sugerencia en cuanto a modificaciones que debieran realizarse de último minuto. Igualmente, se presentaron los resultados de la línea del tiempo en formato digital y físico para que los demás miembros de la comunidad pudiesen conocerlos.

4.3 Aspectos éticos

Este proyecto de investigación reconoce la normativa existente para la protección de datos, por lo tanto, se compromete a cumplir lo establecido por la Ley Estatutaria 1581 de 2012, el Decreto 1377 de 2013 que la reglamenta parcialmente y la Resolución de Rectoría 1227 de 2013, garantizando así los principios de validez, confiabilidad, privacidad, confidencialidad y anonimato de los datos.

Los participantes fueron informados de la intencionalidad de la investigación antes de decidir sobre el suministro de información y dieron su consentimiento verbal para participar voluntariamente, autorizando que sus datos fuesen sometidos a los análisis propuestos. Así mismo, en cada etapa del proceso dieron el permiso para que sus intervenciones se grabaran y tuvieron el derecho de modificar o suprimir información que hayan reportado a través de los diferentes instrumentos de recolección de datos.

Por otra parte, al existir el compromiso de resguardar la identidad de los participantes durante el desarrollo y en la divulgación de los resultados de la investigación, desde la recolección de datos, se les asignó un código de identificación personal, el cual es conocido exclusivamente por la investigadora, de modo que se garantice la reserva de la identidad de los participantes. En los casos en que se hizo necesario referirse al caso particular de algún participante, se usó el código asignado y no sus datos personales

Finalmente, se explicó a los protagonistas que, aunque no existe una compensación económica por su participación, pueden verse beneficiados por los resultados de la investigación, en tanto aporta elementos para la reconstrucción de su historia colectiva y puede contribuir al fortalecimiento de los procesos de gestión del riesgo desarrollados.

5. Hallazgos

El municipio de Girón se ha configurado como un territorio que propicia el riesgo de desastre debido a su contexto fisiográfico, hidrográfico, social, político, económico y ambiental, de esta forma, en el primer apartado se exponen los aspectos que se identificaron como causas de fondo de este fenómeno, comprendiendo su influencia en el surgimiento de escenarios vulnerables para la población con menos recursos. Después, teniendo en cuenta esas características de causas de fondo, se realiza el análisis de un espacio específico que convive con el río Frío, el asentamiento Los Bambúes, en el cual, la comunidad ha construido y transformado su relación con el río a partir de tres fenómenos: la materialización del riesgo, la mitigación del riesgo y la instauración de capacidades que los ha impulsado a transformar sus condiciones de vulnerabilidad. En este sentido, la construcción social del riesgo en el territorio se destaca por ser el resultado de múltiples procesos y movilizaciones comunitarias por la reivindicación de sus derechos como habitantes urbanos.

5.1 Un Territorio que propicia el riesgo de desastres: características socioambientales del municipio de Girón

En el municipio de Girón, Santander, con la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial POT desde el año 2000, los gobernantes y funcionarios públicos han buscado construir un territorio rural y urbano integrado a la región, con espacios de habitabilidad de calidad y con un aprovechamiento equilibrado de sus recursos físicos (naturales y construidos), sociales, culturales y ambientales, para garantizar el desarrollo sostenible en el territorio (Alcaldía San Juan de Girón, 2000). En este sentido, durante los últimos veinte años, han buscado armonizar los distintos instrumentos públicos de planificación y desarrollo de la ciudad, teniendo en cuenta el marco normativo nacional e internacional en busca del cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible y la disminución de los efectos del cambio climático, basados en la sostenibilidad ambiental para integrar el medio ambiente al proceso de construcción y desarrollo de la ciudad

Sin embargo, lograr dicha articulación no ha sido posible, ya sea por procesos burocráticos, corrupción o malas administraciones, la planificación de la ciudad no ha tenido en cuenta realmente las características propias del territorio, o no ha logrado comprender las implicaciones de estar construida sobre diversas fuentes hídricas y con características geomorfológicas que limitan el suelo propicio para el desarrollo urbano. El crecimiento desproporcionado de la ciudad ha llevado a la población a habitar espacios inseguros y a construir socialmente el riesgo, que en palabras de García Acosta (2005) es la forma en que las sociedades construyen contextos frágiles que incrementan las dimensiones de la vulnerabilidad aumentando el riesgo de desastres y por lo cual este se ha visto materializado en distintas ocasiones, potencializando problemáticas sociales y económicas para los habitantes del municipio.

5.1.1 Sistema fisiográfico cómo estructurante del territorio

Fisiográficamente, el municipio se ubica en el costado occidental de la cordillera Oriental, entre el piedemonte cordillerano y el valle del Magdalena Medio santandereano, por lo cual posee una geografía particular con terrenos variados y biodiversos (Alcaldía San Juan de Girón, 2002). Además, se caracteriza por el cruce constante de corrientes hídricas, obras de infraestructura, cerros, laderas y escarpes que comprenden suelos de protección y zonas de amenazas, que de acuerdo con el POT son el más importante patrimonio ambiental y recreativo de la ciudad, con potencialidades y limitantes que deben tenerse en cuenta en la planificación y expansión de la ciudad (Alcaldía San Juan de Girón, 2000).

Particularmente se destacan las zonas de escarpes y laderas, como componentes estructurantes del territorio, debido a que son consideradas ecosistemas de alto riesgo y especial significancia para la sostenibilidad ambiental del municipio y del AMB. Las características geológicas y geotécnicas del terreno constituyen zonas de montaña con pendientes fuertes en las cuales se ha presentado (o puede presentarse) fenómenos de erosión, que aumentan por la deforestación, establecimiento de asentamientos poblacionales no planificados y la pérdida de la cobertura vegetal natural, dejando las laderas expuestas a los rigores del clima (Concejo municipal San Juan de Girón, 2010). Por tanto, las entidades municipales deben enfocar su accionar en disminuir la ubicación de asentamientos poblacionales, redes, infraestructuras, equipamientos comunales y sistemas de producción en dichas zonas.

En este sentido, la clasificación del suelo se torna en un elemento muy importante; en el municipio se ha establecido teniendo en cuenta distintas características, principalmente el perímetro urbano o perímetro de servicios. Según el POT estos son: suelos rurales, suelos suburbanos, suelos de protección ambiental y suelos de expansión urbana. Siendo los suelos rurales, terrenos no aptos para el uso urbano, por razones de oportunidad, o por su destinación a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de recursos naturales y actividades análogas; los suelos suburbanos son aquellos en los cuales se mezcla el campo con las formas de vida de la ciudad; los de protección ambiental se refieren a las rondas de ríos y quebradas, laderas y escarpes y áreas declaradas de protección ambiental (Concejo municipal San Juan de Girón, 2010).

Finalmente, los suelos de expansión urbana son áreas que serán incorporadas al uso urbano si se dotan de servicios públicos e infraestructura necesaria, para lo cual, el POT ha establecido distintos aspectos a tener en cuenta; criterios que han sido utilizados para cambiar la clasificación y el uso del suelo en el municipio, en teoría, propendiendo por el bienestar de la población y del territorio, sin embargo, gestiones inadecuadas o con intereses particulares han permitido el desarrollo urbano en zonas no aptas, estableciendo así lo que Wilches Chaux (1993) denomina como Vulnerabilidad física, debido a la localización de asentamientos humanos en zonas de riesgo como laderas, escarpes y rondas de los ríos, terrenos que generalmente son de protección ambiental o con presencia de amenazas y que después de unos años terminan siendo legalizados.

5.1.2. Sistema hidrográfico: un entramado de ríos

El municipio de Girón es atravesado por distintas corrientes hídricas que modelan el paisaje y otorgan una particularidad a los terrenos del municipio, ríos, lagos, quebradas, humedales y corrientes superficiales de agua, que mayoritariamente se originan en el sistema montañoso rural del Municipio. Es así como hidrográficamente el municipio hace parte de dos grandes cuencas, la Cuenca Superior del Río Lebrija y la Cuenca Media del Río Sogamoso. En la primera se localizan las subcuencas de Lebrija alto y Río de Oro, y dentro de ellas las microcuencas de la Angula alta, Oro Medio y Oro Bajo (Alcaldía San Juan de Girón, 2002). Dichas microcuencas adquieren gran importancia en el territorio debido a que sobre ellas se ha asentado la mayoría de la población del municipio, principalmente en el casco urbano sobre la microcuenca oro bajo.

De acuerdo con los POT, el sistema hídrico se constituye como un elemento de primer orden, estructurante del territorio tanto en el área rural como en la urbana. En la zona rural es un elemento estructurante pues la cuencas, microcuencas, ríos y cañadas representan un potencial ambiental que alberga flora y fauna silvestre y en el área urbana como elemento articulador del espacio público a través de la malla verde ambiental (Alcaldía San Juan de Girón, 2000). De igual forma, se ha establecido que los elementos que componen este sistema son: el cauce y la ronda hídrica de manejo, esta última subdividiéndose en la ronda hídrica de protección y la zona de manejo del espacio público

1. El cauce: Es la zona ocupada por la corriente de agua, su playa y su planicie de inundación. El límite de la planicie de inundación es lo que denomina “cota máxima de inundación”.

2. La ronda hídrica de manejo: Es el área total localizada a cada lado del cauce de ríos y quebradas, cuya extensión y uso depende del tipo de corriente sobre la cual esté

localizada y del tipo de suelo, si es urbano o rural. La ronda hídrica de manejo está conformada por: La ronda hídrica de protección y la zona de manejo del espacio público

- La ronda hídrica de protección. Es el espacio medido a partir de la cota máxima de inundación (30 m) y está constituida por los elementos naturales que se requieren para su protección y conservación ambiental.

- La zona de manejo del espacio público. Comprende la franja medida a partir del borde de la ronda hídrica de protección (20 m) donde se estructurarán los paseos peatonales y ciclopeatonales permanentes del espacio público de Girón. (Alcaldía San Juan de Girón, 2000)

Teniendo en cuenta dichas delimitaciones, el municipio ha propendido por establecer acciones que permitan su cumplimiento como estrategia de conservación, protección y rehabilitación del sistema, delimitado sus usos e identificando zonas de conflicto donde se presenten construcciones dentro de las rondas hídricas de manejo o cercamientos particulares de los cuerpos hídricos, para intervenir adecuadamente dichos espacios; igualmente, se identifican las zonas de riesgo por inundación, de manera que sean incluidas en la cota de manejo (Alcaldía San Juan de Girón, 2000) sin embargo, las distintas emergencias presentadas por el desborde los ríos y sus respectivas afectaciones físicas, tanto en asentamientos como en equipamientos y redes de servicios, permiten preguntarse si estas medidas están siendo suficientes o si por el contrario debería reevaluarse y ampliar las rondas de protección.

5.1.2.1 Rio Frío. Debido al interés de la investigación, es importante abordar el Rio Frío de manera particular y así lograr un acercamiento a las dinámicas que suscitan en esta zona del

municipio. Es fundamental exponer que este hace parte de las microcuencas que conforman la subcuenca de Río de Oro, tiene un área de 11.795 hectáreas con altitudes que van desde 3.000 msnm hasta 700 msnm en su confluencia con el río de Oro (Consejo Municipal para la Gestión del Riesgo de Desastres CMGRD, 2019) y según las dimensiones de las rondas hídricas, el Río tiene una ronda hídrica de 30 m, manejo de espacio público de 20 m, es decir, que en total son 50 metros a cada lado, debido a que se encuentra en área urbana (Concejo municipal San Juan de Girón, 2010).

La cuenca del Río Frío está alimentada hidrológicamente por aguas del macizo de Santander entre Floridablanca y sus cabeceras, desciende muy profundizada en el relieve, con mayor desarrollo hidrológico por su costado oriental entre la Corcova y Floridablanca. Esta parte de la cuenca posee suelos meteorizados, permeables, poco cohesivos y muy susceptibles a movimientos de remoción en masa, que le aportan carga fina principalmente (arenas, limos, arcillas) durante las crecientes (CMGRD, 2019).

Es así como en la zona urbanizada se han presentado inundaciones en los barrios Brisas del Río Frío, Almenares y Los Bambúes, que tienen la particularidad de estar ubicados en la parte baja del Río Frío. Aspecto que se torna cada vez más preocupante, ya que los estudios realizados por gestión de riesgo del municipio, adelantan o identifican desbordamientos significativos a partir de los 25 años de retorno del Río (CMGRD, 2019), lo que significa que mitigar el riesgo en el río debe ser una acción prioritaria de las entidades municipales, en unos años podrían ocurrir grandes desastres con mayor número de damnificados de los que han existido hasta el momento.

5.1.2.2 Medidas de protección ante las problemáticas del recurso hídrico. El sistema hídrico del municipio presenta dos principales problemáticas, una relacionada con la escasez del

recurso, y la otra, con la contaminación que presentan la gran mayoría de los ríos y cuerpos de agua. La escasez del recurso se ha convertido en una paradoja ante la aparente abundancia de agua, el problema radica en que se ha visto afectado por la deforestación de las cabeceras y los cauces de las microcuencas, así como por la contaminación con aguas servidas residenciales, industriales, aguas residuales de la actividad agropecuaria y falta de conciencia ciudadana en cuanto al manejo de residuos sólidos y aprovechamiento adecuado de las fuentes hídricas (Alcaldía San Juan de Girón, 2012). De igual forma, ha incidido el aumento de monocultivos en las laderas de los ríos, sin embargo, esta misma razón ha hecho que predomine uno de los monocultivos que menos agua necesita: La piña.

En cuanto a la problemática de la contaminación, se ha identificado que el Rio Frio y Rio de Oro son fuentes hídricas receptoras de vertientes provenientes de aguas residuales domésticas y de origen industrial de los municipios de Girón, Bucaramanga, Piedecuesta y Floridablanca, lo que ocasiona que en su gran mayoría no sea apta para el consumo humano (Alcaldía San Juan de Girón, 2012). Además, se puede sumar la explotación de materiales de construcción, el inadecuado tratamiento ambiental a las cañadas ubicadas en el área urbana, la emisión de olores de la planta de tratamiento y la explotación de piedra y arena de los ríos (Alcaldía San Juan de Girón, 2000), lo cual repercute en la estabilidad de los taludes, creando erosión por la socavación.

Debido a estas problemáticas, la gestión municipal se ha propuesto la protección integral del recurso hídrico, a través de una gestión que apunte al uso eficiente y disminución de los niveles de contaminación. Para lo cual consideraron que incorporar los aspectos fisiográficos e hídricos como elementos estructuradores del territorio municipal era el paso principal, además de

aplicar los lineamientos y políticas de conservación para el recurso hídrico como recurso natural patrimonial (Concejo municipal San Juan de Girón, 2010).

Es así como el casco urbano del municipio evidencia los conflictos existentes entre el hombre y el medio ambiente, debido a la presión que ejerce la ciudad sobre el ecosistema natural. Los principales problemas se relacionan con la reducción de zonas verdes y espacio público y de contaminación ambiental, pues las distintas fuentes hídricas se han convertido en el patio trasero de la población, siendo utilizadas como botaderos de basura y aguas servidas residenciales (Alcaldía San Juan de Girón, 2000), es decir, se ha caracterizado por darle la espalda al río en lugar de convertirlo realmente en un sistema estructurante del territorio que permita establecer relaciones con la comunidad.

5.1.3 Un municipio receptor de población donde se acrecientan las problemáticas sociales

El país ha presenciado una acelerada urbanización en los últimos cuarenta años que ha generado problemas ambientales críticos a nivel nacional que se ha manifestado a nivel regional y local. El mayor crecimiento poblacional del municipio de Girón se ha dado en la década de los 90, alcanzando una densidad municipal de 204.62 habitantes por km² en 1999; este fenómeno se explica no sólo por el crecimiento natural sino principalmente al poblamiento acelerado de la meseta de Bucaramanga y al alto costo de la vivienda que se generó allí, ante lo cual la oferta de vivienda se desplazó a los municipios vecinos (Alcaldía San Juan de Girón, 2000). Para el año 2019, el municipio contaba con una población aproximada de 185.314 habitantes, representando así el 14.89% del total de la población del AMB (CMGRD, 2019).

Este fenómeno se incrementó debido a que el municipio es receptor de gran parte de la población desplazada del Magdalena Medio Santandereano y Antioqueño (Alcaldía San Juan de Girón, 2008). Entre los años 2005 y 2011 se evidencia la llegada de un exceso de personas al municipio, es decir, un proceso de inmigración neta, el número de personas que llegaban al municipio era de 6 y 8 personas por cada mil habitantes respectivamente, y aunque esta cifra disminuyó en los años siguientes, se considera que solo el 30% de la población del municipio es nativa del territorio (CMGRD, 2012), es decir que el 70% es considera población flotante y en su mayoría proviene del Magdalena Medio, de la región del Chucuri y Betulia. Este fenómeno, ha contribuido al origen de algunos problemas económicos, sociales y culturales, por lo cual, se hace necesario mayor atención por parte del municipio para determinar con exactitud la relevancia de dicha situación y las acciones o medidas que se deben tomar.

5.1.3.1 Pobreza y miseria. Las mediciones realizadas por el DANE miran la pobreza a través del índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, una metodología que busca determinar, con ayuda de algunos indicadores simples, si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas, los grupos que no alcancen un umbral mínimo fijado, son clasificados como pobres. Los indicadores simples seleccionados, son: viviendas inadecuadas, viviendas con hacinamiento crítico, viviendas con servicios inadecuados, viviendas con alta dependencia económica y viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Teniendo en cuenta este indicador, en el año 2005, el municipio de girón presentó un 15,37% de su población con NBI y un 4,13% en miseria.

Ante dicho panorama, el municipio ha implementado distintas medidas para contrarrestar y disminuir la pobreza de la población. En el año 2018 se evidenció una disminución en el índice

de NBI, con un 6,58% de personas en NBI y 0,71% en miseria, sin embargo, no hay evidencia exacta que las medidas emprendidas hayan contribuido a disminuir las condiciones de pobreza de la población, por el contrario, en los asentamientos y barrios precarios siguen evidenciándose condiciones paupérrimas de habitabilidad. Según un estudio realizado por la CDMB para mirar la situación de los asentamientos precarios en el AMB, los niveles de pobreza y miseria en los asentamientos del municipio es muy alto, el 42% de la población vive en situación de pobreza y el 37,4% en miseria (CDMB & CITU, 2012).

5.1.3.2 Trabajo. En cuanto a la población económicamente activa del Municipio (personas entre 26 y 65 años) en 2005 ascendía al 44.5% del total poblacional. Sin embargo, debido a la poca dinámica del sector privado en cuanto a generación de nuevos empleos, se considera que en Girón existe un alto índice de desocupación, originado especialmente por la recesión económica en la que se encuentra el País y por factores estructurales generados por el desequilibrio entre la oferta y la demanda de empleo. Dentro de las actividades laborales que más desempeñan los habitantes del municipio se encuentran: las actividades comerciales, de servicios, industriales, ganadería, agricultura.

La tasa de desempleo para el año 2015 era del 8% mientras que en el 2014 se ubicó en 8,12% lo que indica que no existió una variación porcentual significativa de un periodo a otro, pues por cada 100 personas económicamente activas existían 8 desempleadas, cifra que se mantiene en ambos periodos (Alcaldía San Juan de Girón, 2012). Por tanto, aunque no se haya presentado mayor variabilidad, la problemática del desempleo se ve acrecentada por el crecimiento de la población, la inmigración y las demandas en servicios y trabajos que requieren las personas desplazadas que llegan a vivir en el municipio.

5.1.4 Crecimiento no planificado de la ciudad, una problemática ambiental y urbana

En el municipio de Girón, los gobernantes se han propuesto promover un desarrollo urbanístico sostenible, en los Planes de Desarrollo se plantearon optimizar los instrumentos de gestión de vivienda y espacio público, de manera que se pudiera garantizar a sus habitantes el acceso a viviendas adecuadas y a espacios más ordenados, seguros y habitables (Alcaldía San Juan de Girón, 2016). Sin embargo, el crecimiento de la ciudad se ha caracterizado por la ocupación de zonas geológica e hidrológicamente inestables. Las características biofísicas del territorio y los cambios que conlleva la vida urbana no se han tenido en cuenta en los procesos de planificación, estableciendo así un modelo de ocupación del territorio fragmentado, que favorece un desequilibrio con el entorno y aumenta tanto las vulnerabilidades como los riesgos para gran parte de la población.

La planeación de las ciudades históricamente se ha dado de acuerdo a las decisiones de aquellos que tienen el poder. Desde el capitalismo, se han acaparado los mejores suelos y se ha limitado el acceso a vivienda formal para las familias que no tienen los ingresos suficientes (Harvey, 2013); todo esto, sin importar cuales sean las posibles consecuencias. En el municipio esto se ha hecho evidente, la falta de planeación y gestión del desarrollo urbano ha generado el florecimiento de numerosas constructoras, que edifican sin los estudios elementales de estabilidad del terreno, expandiendo el municipio de manera descontrolada y peligrosa al propiciar la ubicación de asentamientos humanos en zonas de alto riesgo y sin la cobertura de servicios básicos, afectando así la calidad de vida de los ciudadanos, la infraestructura vial, los espacios públicos y los servicios comunitarios en dichas zonas (Alcaldía San Juan de Girón,

2000). Si a esta situación se le suma la complejidad sísmica y las condiciones climáticas de la zona, el resultado es que, de no emprender acciones urgentes para controlar la expansión urbana sobre áreas de ladera, el municipio tendrá que enfrentar, en el mediano plazo, emergencias por deslizamientos que afectaran a las grandes áreas pobladas en zonas de amenaza.

5.1.5 Déficit de vivienda en el territorio

En la Constitución Política de Colombia se reconoce el derecho a la vivienda digna para todos los colombianos, siendo el estado quien debe garantizar las condiciones para su cumplimiento “el Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda” (*Constitución política de la República de Colombia*, 1991). A pesar de esto, y de los esfuerzos que realizan las entidades municipales para subsanar este derecho, en Girón se observa un déficit de vivienda urbana y rural. Se plantea que de las 44.618 viviendas construidas en el AMB entre el 2000 y el 2009, 4.070 corresponden al municipio de Girón, es decir solo el 9% del total construido en, el más bajo (Alcaldía San Juan de Girón, 2016).

Lo anterior en relación, con el número de viviendas que son necesarias para la población, sin embargo, otro factor aún más importante, corresponde a las condiciones de habitabilidad para que se consideren viviendas dignas, aspecto del cual no se tienen datos concretos, pero se puede deducir por los materiales con los que están hechas, el estrato al que corresponden y la cobertura

de servicios públicos; además, dichas cifras corresponden a viviendas construidas legalmente en el municipio y lamentablemente predomina la construcción informal en zonas de riesgo de desastre.

Según el Plan de Desarrollo (2012), tanto en las zonas urbanas como en las rurales predominan las viviendas con estratos uno y dos. En las urbanas, el porcentaje de viviendas con estrato uno, es de 54.1% y de estrato dos, el 34.1%. Por su parte en las zonas rurales, el estrato uno predomina, con un 89.6% del total de las viviendas y el estrato dos con un porcentaje del 5.8%. Igualmente vale la pena resaltar que 259 viviendas entre las zonas urbanas, pequeños centros poblados y zonas rurales son estrato cero, es decir, el 0.8% y viven en condiciones de pobreza extrema. En cuanto a los materiales con los cuales se construyen esas viviendas, predominan los pisos y techos con cemento o gravilla, baldosa, vinilo, tableta o ladrillo, bloque, tierra o arena y tapia.

Por otra parte, los servicios públicos que el municipio de Girón contempla tanto en sus Planes de Ordenamiento Territorial, como en sus Planes de Desarrollo son: acueducto, alcantarillado, gas, energía eléctrica, recolección de basuras y telecomunicaciones. En la medida que la ciudad se fue expandiendo, se hizo necesario aumentar la cobertura de los servicios, por tal motivo, desde la gestión municipal siempre se ha buscado que el total de la población cuente con los servicios públicos básicos. Los resultados de los censos del DANE en el año 2005 y 2019, evidencian los avances en cobertura de los servicios. En el censo de 2005, el 94,8% de las viviendas contaban con energía eléctrica y en el año 2019, la cobertura subió al 99,6%. En cuanto al servicio de Gas, el 77,2 % tenía conexión en el 2005 y en el 2019, aumento al 82,8%. El servicio de alcantarillado aumentó en dichos años la cobertura de 81,7% a 85,6% y el servicio de Acueducto aumento del 84,3% al 86,1% (*Geoportel del DANE - Geovisor CNPV 2018, s. f.*).

A pesar de dichos avances, no se ha logrado al 100% la cobertura y por tal motivo se sigue fortaleciendo el Plan General de Servicios Públicos domiciliarios.

5.1.5.1 Los asentamientos precarios como resultado de un problema de vivienda. El crecimiento poblacional en el municipio ha ocasionado una extensión del territorio de manera incalculable, aunque el número de viviendas ha aumentado, aún existe un alto déficit, que ha llevado a la población a construir barrios y asentamientos precarios en zonas de alto riesgo donde no cuentan con los servicios domiciliarios y sociales (Alcaldía San Juan de Girón, 2000). En este sentido, las urbanizaciones ilegales se han convertido en un serio problema urbano, que se ve acrecentada por el surgimiento de numerosas constructoras que no respetan las normas técnicas de construcción, y por la falta de control en la planeación y desarrollo del municipio.

La ubicación de dichos asentamientos en las rondas de los ríos, ha ocasionado que se vean afectados con el desbordamiento de los Ríos de Oro y Frio, en donde los habitantes perdieron totalmente sus viviendas, enseres y demás pertenencias (Alcaldía San Juan de Girón, 2000), acrecentando la vulnerabilidad y condiciones de precariedad en las cuales suelen vivir sus habitantes.

De igual forma, se ha planteado la problemática de la especulación inmobiliaria en el municipio como un tema que debe ser analizado y atacado, promoviendo acciones que no permitan la especulación con la tierra urbana y facilitando el acceso a materiales de construcción. Según el POT (2000), la tierra cara y las urbanizaciones piratas siguen siendo el resultado de la ausencia de una política consolidada y firme para la tierra urbana, si existiera se podría destinar muchos más recursos a la compra de terrenos para programas habitacionales y a la construcción directa de viviendas.

5.1.6 Riesgo de desastres

En cuanto al riesgo de desastres, el municipio ha logrado grandes avances evidenciados en los diagnósticos y estudios de caracterización realizados para la construcción del Plan de Gestión del Riesgo. Acorde con los adelantos normativos que fue atravesando el país, las entidades municipales fueron desarrollando los cambios necesarios con el fin de comprender mejor el fenómeno, cambiando su visión de solo atender el desastre, a prevenir y mitigar el riesgo.

Desde los Planes de Ordenamiento Territorial se propone incorporar la Gestión del Riesgo al desarrollo municipal, tomado como un proceso social por medio del cual la comunidad de Girón reconoce el riesgo que enfrenta, analizándolo, entendiéndolo, ampliando su conocimiento técnico y definiendo prioridades para reducirlo y prevenirlo. En este sentido, se propone realizar estudios de amenaza y vulnerabilidad en zonas donde se pretendan construir obras y que tengan amenaza media, alta o muy alta por movimientos en masa, inundación o sismo (Concejo municipal San Juan de Girón, 2010). Con estos estudios y medidas, el municipio ha buscado anticiparse y evitar emergencias por desastres que afecten a su población, aunque las amenazas sigan existiendo debido a las particularidades del territorio.

5.1.6.1 Amenaza como peligro latente. En Girón se concibe la amenaza como el peligro latente que representa la posible ocurrencia de un evento catastrófico de origen natural o tecnológico, en un período de tiempo y en un área determinada (Concejo municipal San Juan de Girón, 2010). De acuerdo con esto, la zonificación preliminar de las principales amenazas

naturales del municipio identificó que son: sismos, erosión y deslizamientos e inundaciones y avenidas torrenciales.

Las inundaciones de acuerdo con lo planteado por el IDEAM consisten en lluvias persistentes y generalizadas que generan un aumento en el nivel del agua contenida en un cauce, ocasionando un desbordamiento del agua sobre las zonas aledañas y se convierten en una gran amenaza debido al asentamiento de comunidades en las riveras de los ríos, donde la subida del nivel de agua de los ríos puede alcanzarlos, destruir bienes y acabar con muchas vidas.

Para comprender el fenómeno de la inundación en el municipio de Girón es fundamental tener claro el amplio sistema hidrográfico; un territorio con tantos cuerpos de agua está más propenso a sufrir inundaciones. De esta forma, las zonas de amenaza por inundación y avenidas torrenciales se localizan sobre las márgenes de las quebradas río de Oro y el valle del río Sogamoso, en el área urbana, ubicadas sobre los sectores subnormales localizados en la margen del río, parte del Casco Antiguo y El Poblado por ser una antigua planicie de inundación del río (Alcaldía San Juan de Girón, 2000).

En cuanto a las vulnerabilidad ante inundaciones, el Consejo Municipal para la Gestión del Riesgo de Desastres San Juan Girón CMGRD (2012) identificó que existen causantes a nivel organizacional, debido a la falta de organización social e institucional; educativas, por falta de información sobre el problema; cultural, al considerar que se vive de espaldas al problema; físicas por la localización de viviendas y construcciones sobre las rondas hídricas, obras provisionales de mitigación, acueducto y alcantarillado; ambientales, debido al vertimiento de aguas servidas, residuos sólidos, invasión de las rondas hídrica y económicas por los daños en líneas vitales, inmuebles, en el sector industrial y daños a vías. Ante este panorama, se han

tomado distintas medidas de mitigación, como obras de canalización con muros en gaviones revestidos en concreto.

Sin embargo, estos no han funcionado bien debido a que algunos tramos no cumplen con la altura requerida, otros presentan una alteración permanente del cauce principal del río durante su construcción, obligando al cauce a expandirse hacia el costado opuesto y a la falta de continuidad en las obras, lo que deja brechas por donde se facilita la salida de flujo del cauce que genera zonas de inundación (CMGRD, 2019).

En cuanto al fenómeno de la erosión, se ha logrado identificar que tanto la zona urbana, como la rural se ven afectadas debido a las pendientes de las escarpas, su composición geomorfológica y por la construcción sin norma de aislamiento de taludes y obras de control de taludes (CMGRD, 2012).

En el Plan de Desarrollo de 2002, se logró identificar que existen dos principales razones que aumenta el proceso de erosión en el municipio. Por un lado, está el desarrollo de asentamientos suburbanos en ecosistemas frágiles, es decir en zonas rurales ambientalmente frágiles, sin la planeación de infraestructura de servicio y saneamiento básico, ocasionando un fuerte impacto a los ecosistemas naturales, al construir gran cantidad de hoyos negros y letrinas en un espacio determinado, desequilibrando el ecosistema, y generando focos de contaminación que ponen en riesgo la salud de la población. Por otra parte, se encuentra la producción agrícola en áreas críticas, ya que la sustitución de la vegetación natural por monocultivos en zonas de alta pendiente propicia la generación de procesos erosivos, al aumentar la escorrentía sobre la superficie y dejar expuestos los suelos a los factores climáticos (Alcaldía San Juan de Girón, 2002).

5.1.6.2 Desastres en el municipio de Girón, una historia que se repite. En el municipio de Girón, las condiciones geomorfológicas e hidrológicas, han representado una gran amenaza en el territorio, desencadenando en distintas ocasiones eventos desastrosos por inundaciones y deslizamientos en zonas de laderas. Debido al inadecuado manejo de los aprovechamientos forestales y a la cantidad de agua generada en épocas de lluvia, se generaron crecientes en los Ríos de Oro, Rio Frio, Quebrada Las Nieves, Las Macanas, Las Papas, Mi Padre Jesús, Quebrada la Iglesia y Quebrada Chimita, que afectaron a un considerable número de personas. La existencia de urbanizaciones dentro de las rondas hídricas de los ríos y la ausencia de obras de control de inundaciones en algunos sectores ha convertido a las inundaciones y la socavación de taludes en potenciales amenaza para los asentamientos humanos y barrios legalizados ubicados en proximidad del cauce. Sin embargo, es necesario resaltar que las administraciones municipales no han desempeñado el mejor papel, pues se ha evidenciado una falta de control urbanístico.

En las emergencias que se vivieron en el año 2005 y 2011, se presentaron deslizamientos, flujos aluvio torrenciales, e incremento de lluvias durante tres días seguidos, lo cual fue favorecido por la invasión de las rondas hídricas, el desecho de escombros y basuras a los causes y el uso inadecuado de las zonas agrícolas. En la inundación del 2005 se presentaron 8 muertos, 10 Desaparecidos y 690 personas afectadas, por otra parte, el Fenómeno de la Niña ocurrido en 2010-2011 afectó a 820 núcleos familiares tanto en la parte urbana como rural, 558 viviendas se vieron afectadas y 52 destruidas, al igual que gran cantidad de electrodomésticos, bienes, muebles y las redes de alcantarillado fueron insuficientes.

Igualmente, se evidenció el trabajo mancomunado entre distintas entidades municipales y el apoyo de la sociedad civil para la atención de estas emergencias; la Defensa Civil, el Cuerpo

de Bomberos Oficiales de Bucaramanga, la Cruz Roja, la iglesia católica, entre otros, unieron esfuerzos en la distribución de ayudas alimentarias, por otra parte, se dispuso de las Sedes de los Centros Educativos como albergues provisionales, el puesto de Salud del Municipio y los Hospitales de Girón y Bucaramanga prestaron la asistencia a los lesionados, y los Organismos de Socorro realizaron el levantamiento de los Censos y atendieron a las personas lesionadas. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, se desencadenó una crisis social, que implicó la gestión articulada con el Gobierno Departamental y Nacional para la atención, ya que el impacto desbordo la capacidad operativa y administrativa en la atención inicial (CMGRD, 2012).

En cuanto a las causas que han ocasionado dichas emergencias, se pudo identificar que para el caso específico del Rio Frio, las principales causantes fueron: el manejo inadecuado de la cuenca alta del rio que en lugar de conservarse como suelo de protección ha sufrido de deforestación y un mal manejo de residuos, favoreciendo la acumulación de agua y posteriores avenidas fluviotorrencales, así mismo, la ubicación de algunos barrios y asentamientos en la ronda hídrica sin contar con obras de control de cauce, junto con la falta de control urbanístico en las nuevas obras, la expansión agrícola en las rondas hídricas y la minería por concesión o subsistencia (CMGRD, 2019).

5.1.7 Gestión del riesgo

A nivel nacional, la ley 1523 de 2012 adopta la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, con el propósito de contribuir a la seguridad, el bienestar, la calidad de vida de las personas y al desarrollo sostenible a través de un proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, estrategias, planes, programas, regulaciones,

instrumentos, medidas y acciones permanentes teniendo en cuenta tres componentes: el conocimiento del riesgo, la reducción del riesgo y el manejo del desastre (Ley N, 1523, 2012). En concordancia con la normativa nacional, el municipio de Girón, ha construido Planes Municipales de Gestión del riesgo desde el año 2009, con una modificación en el año 2012 y una última en el año 2019; en estos, siempre se ha buscado actualizar y hacer seguimiento de los riesgos, teniendo una visión de futuro, por lo cual proponen realizar visitas técnicas a zonas que pueden llegar a presentar posible amenazas y riesgos e informar a las entidades competentes para prevenir y evitar catástrofes productos de alteraciones ambientales (CMGRD, 2019).

Así como han otorgado gran importancia a las amenazas, también han tenido en cuenta el componente de la construcción social del riesgo, la vulnerabilidad, identificando que para lograr disminuirla se debe garantizar la regulación efectiva del uso del suelo, mediante la restricción de usos del suelo con fines productivos en áreas de protección, reglamentación de cultivos y usos pecuarios en terrenos con condiciones físicas no apropiadas; prohibir la construcción de edificaciones en áreas de limitaciones físicas para ello, además de la implementación de Sistemas de Alerta temprana para la comunidad, los cuales incluyen acciones de monitoreo y organización de la comunidad (CMGRD, 2019). Sin embargo, como queda en evidencia, es un trabajo arduo que no puede ser llevado a cabo únicamente por el equipo de gestión de riesgo, sino que deben estar articulados con todas las entidades municipales y con los POT y PDM.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se han implementado distintas medidas de conocimiento del riesgo, estudios de análisis del riesgo, sistemas de monitoreo de alerta temprana, medidas correctivas y prospectivas, medidas de preparación para la respuesta del desastre y de recuperación, entre las cuales, se propusieron las siguientes medidas para reducir la amenaza: muros de contención, protección de cauces, obras de control de inundación, imposición

de áreas de aislamiento de Taludes y cauces, seguimiento y Control de Urbanizadores Piratas; y para reducir la vulnerabilidad se propusieron la reubicación de población, la creación de conciencia de la situación a la cual están expuestos y dotación a las Entidades Operativas del CMGRD de equipos para la Atención de este tipo de Riesgo (CMGRD, 2012).

Como antecedentes de este tipo de acciones, se han reubicado cincuenta (50), núcleos familiares en el asentamiento Humano La Inmaculada II, viviendas ubicadas en la margen derecha del Río Frio. Se han realizado obras de Canalización en la Quebrada La Macanas y Quebrada Las Papas y construcción de muros de gavión recubiertos en concreto el Río Frio y Río de Oro. Sin embargo, se identifica que se debe aumentar y fortalecer la reubicación de los asentamientos humanos existentes en zonas de alto riesgo del municipio, a través, de actuaciones urbanísticas integrales.

Con el fin de la integralidad en las acciones emprendidas por el municipio, los Planes de desarrollo de Girón han incluido aspectos de gestión del riesgo, en un principio como acciones sueltas y en respuesta a eventos de emergencia que se vivieron, pero después se convirtieron en un aspecto central. En el plan de desarrollo del año 2008, acorde con la entidad existente en el momento, el Comité Local de Atención y Prevención de Desastres CLOPAD y con la gestión que realizaba, se plantea mantener en 0% la pérdida de vidas humanas por eventualidades presentadas en posibles desastres (Alcaldía San Juan de Girón, 2008), buscando la capacitación de los miembros del comité y la articulación con entidades externas del sistema regional. Todas las decisiones tomadas en este periodo son resultado de la experiencia vivida con la emergencia por el desbordamiento del Río de Oro en el año 2005, y constituyen un antecedente importante ya que se proponen apoyar durante todo el mandato el mejoramiento del sistema para que no solo se centrara en atender los desastres una vez ocurriesen, sino también en la prevención.

De esta forma, propusieron que se ajustara el POT con estudios de amenazas, vulnerabilidad y riesgos a nivel urbano y rural para identificar la población ubicada en área de alto riesgo, pues hasta el momento se desconocía este aspecto, así como la construcción de las obras civiles necesarias para la mitigación o reubicación, en caso que el riesgo no sea mitigable, evitándose de esta manera el desgaste presupuestal, técnico y administrativo del sistema atendiendo a la misma población en repetidas veces (Alcaldía San Juan de Girón, 2008).

Mas adelante con la siguiente administración, se establece en el plan de desarrollo un subprograma de prevención y reducción de riesgos para la mitigación de desastres, con unas medidas más articuladas pero que se presentaron sin tener en cuenta la formulación del Plan de Gestión de Riesgo que se desarrolló en ese mismo año, seguramente porque aún no era público el documento o porque no trabajaron de manera mancomunada para mejorar la atención. Fue hasta la siguiente administración, en el año 2016, que se comienza a hablar del Comité de Gestión del Riesgo como entidad encargada del tema en el municipio y se comienza a ver un dialogo real entre las entidades municipales, el plan de desarrollo ya no planteaba acciones similares a las que tenían que ver con la prevención y mitigación del riesgo, sino que estaba enfocado en acciones que fortaleciera el Plan de Gestión de riesgo de desastres en el municipio.

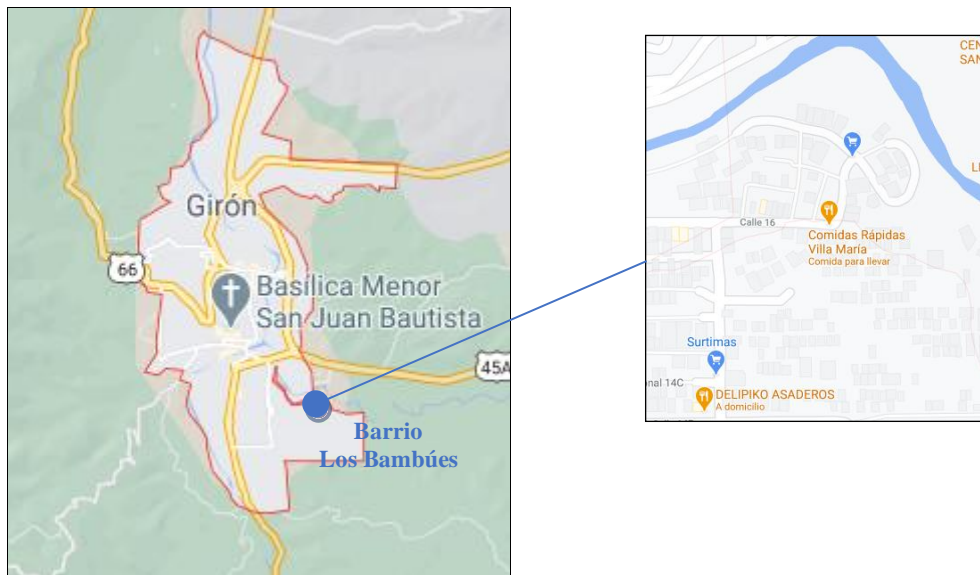
5.2 Los Bambúes. Historia de una comunidad que convive con el riesgo de desastres

5.2.1 Comienzos del asentamiento. Origen de las condiciones de vulnerabilidad

En el año 1984, alrededor de quince areneros¹ de la región, ante la ausencia de mejores oportunidades, decidieron construir sus viviendas a orillas del Río Frio, el cual era la fuente de sustento para sus familias; sin importar el riesgo que implicaba asentarse en una zona rural, sin servicios públicos, con la amenaza latente del desbordamiento del río y en general, en condiciones de precariedad, establecieron así el asentamiento Zarabanda.

Figura 2

Ubicación del barrio en el municipio de Girón



¹ Los areneros son personas dedicadas a la minería artesanal de extracción de material de arrastre del río.

Años después, la comunidad comenzó a sentirse incómoda con el nombre del asentamiento y decidieron cambiarlo por Los Bambúes, teniendo en cuenta la abundante cantidad de árboles de bambú ubicados en la zona que resultaban ser el lugar de encuentro para los areneros que conseguían su sustento diario sacando piedras y arena (*Taller de construcción de línea del tiempo*, 2020); con ese nombre, la comunidad ha logrado construir una identidad que sigue dotando de significado sus acciones hasta el momento actual.

Durante los años siguientes, distintas familias se fueron acercando y sumando en busca de un lugar para construir su sueño de vivienda propia, en palabras de sus habitantes

debido a la necesidad que tenemos miles de colombianos, la necesidad de la vivienda, y uno pensando siempre en dignificar la vida, aunque con tantas precariedades inicia uno muy mal, pero uno tiene como ese anhelo de tener su vivienda, su ranchito. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG*, 5 de agosto de 2020)

Generalmente con muchas necesidades y en busca de un territorio digno, más personas llegaron al asentamiento, sin embargo, el proceso no fue fácil, predominaron las condiciones de vulnerabilidad física propias del territorio por asentarse en dicha zona, y de vulnerabilidad económica al no contar con un trabajo estable o recibir ingresos insuficientes.

En relación con el poblamiento del asentamiento, se resalta un proceso de “recuperación ilegal”, como ellos lo llaman, donde amigos y familiares concedores de las condiciones económicas que les impedían conseguir vivienda propia en otra parte, les invitaron a tomarse el terreno: “donde yo estaba trabajando había una señora que todavía vive aquí, ella me dijo: oiga y usted porque no va invade un pedazo allá en zarabanda, y se va con los pelaos” (*Entrevista con*

habitante barrio Los Bambúes. E2IM, 15 de agosto de 2020). De esta forma, la mayoría de habitantes del asentamiento, llegaron porque otra persona les hizo ver la oportunidad de comenzar en un nuevo lugar y tener su vivienda propia, evidenciando la hipótesis de Amorochó y Palacio (2018), que expone la importancia de las redes de inmigración que se establecen para configurar asentamientos precarios.

De igual forma hubo quienes no llegaron en el proceso de invasión inicial, sino tiempo después, comprando su pedazo de tierra o su rancho a personas que ya se habían apropiado de dicho espacio. Respecto a esto, una mujer cuenta cómo fue el proceso para adquirir su vivienda

(...) entonces él decidió que nos viniéramos a vivir aparte, él vino acá a averiguar con un amigo que es Gonzalo Sandoval. Él todavía vive, fue también invasor de esos terrenos y él nos vendió el pedacito de terreno en doscientos mil pesos. Acá donde nosotros vivimos. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC*, 19 de agosto de 2020)

Generalmente, estas compras las pudieron realizar pagando a largo plazo, abonando cuotas al propietario anterior o al banco que les realizó algún préstamo: “decidí venirme, porque estaba pagando arriendo en una parte y otra, entonces yo pensé en meterme a un préstamo y hacerme de un lote, una casa” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM*, 15 de agosto de 2020). Esto evidencia el déficit de vivienda del municipio de Girón, donde las familias que no tienen dinero solo pueden adquirir viviendas en estas zonas en riesgo, que se encuentran a orillas de los ríos y son propensas a inundaciones

(...) es la parte donde se consigue un pedacito de terreno así por ese precio, para nosotros poder vivir y nosotros no teníamos como pagar en otra parte, un terreno más caro, entonces en estas partes así es donde se consigue los terrenos más baratos. Entonces pues

él compro el pedazo, hicimos una piecita y pues ahí estamos. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*)

La adquisición de las viviendas de esta forma significaba un problema de tenencia que constantemente los expuso a desalojos y confrontaciones con la policía, pues el terreno tenía propietarios y el asentamiento era ilegal. Por ello, rápidamente identificaron la necesidad de comprar el terreno y comenzaron las negociaciones con los propietarios, logrando así comprarlo al señor Juan Duarte en el año 1996 (*Taller de construcción de línea del tiempo, 2020*).

Por otra parte, la vulnerabilidad física en el territorio estuvo presente desde un principio debido a la consolidación misma del asentamiento en zona de amenaza a orillas de un cuerpo de agua, por lo cual presentaban riesgo de inundación y erosión. Ante esto, la comunidad construyó muros de contención con llantas de automóviles, intentando mitigar así el impacto de las emergencias que se presentaban (*Taller de construcción de línea del tiempo, 2020*). De igual forma, se evidenciaba en los materiales de las viviendas y en la ausencia de servicios públicos. En un principio algunas se construyeron de forma improvisada usando materiales reciclados, sobre todo aquellas que se dieron a través de invasión ilegal, como lo cuenta un habitante que inició su casa a partir de una carpa

nosotros llegamos a asentarnos allá prácticamente con una carpa, la carpa del camión de la empresa donde yo trabajaba, el patrón me la presto y me regaló unos palos, allá con esa carpa la monté y viví ahí más o menos un mes. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E1WG, 5 de agosto de 2020*)

En un principio, la mayoría se construyeron con madera, tablas, barro y algunas con ladrillos, además, se destaca el tamaño de las viviendas, ya que la mayoría consistían en una o dos piezas, lo que significaba para las familias más extensas vivir en hacinamiento

Cuando yo llegué, que llegué a la casa donde vivía, solo eran dos piecitas, el baño, la cocina y un patio bastante amplio, pero entonces había culebras, había de todo, era pegado al río. Cuando nos vendieron esta, donde estamos en este momento, era solo una habitación y la sala, era en madera. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ, 21 de agosto de 2020*)

Estas condiciones de habitabilidad repercutieron en una de las emergencias más grandes que se vivió, un gran incendio provocado por un corto circuito que acabó con algunas viviendas de la parte media del asentamiento (*Taller de construcción de línea del tiempo, 2020*). Este desastre logró movilizar a la comunidad, a personas de la sociedad civil y al párroco Rubén de la iglesia de Santa Cruz, en un barrio cercano, a realizar una jornada de recolección de materiales para reconstruir las viviendas, además de gestionar mercados principalmente para los damnificados, pero también para todos los habitantes del asentamiento.

En cuanto a los servicios públicos, las condiciones de ilegalidad del asentamiento no les permitió tenerlos disponibles, por lo cual, durante los primeros años la luz era a través de velas, el gas con bombonas y el agua la recogían directamente de los aljibes del río. El problema que suscitó para la comunidad la ausencia de agua es recordado por los habitantes más antiguos

(...) imagínese a nosotros cuando llegamos acá, nos tocó luchar para lo del agua, empezando por eso. Al otro lado del río hacer un pocito allá en la orilla y traer el agua con manguera para la casa y de esa misma consumirla porque no había agua potable por

aquí, nos tocaba de esa para comer, para lavar, para todo. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*)

El asentamiento se caracterizó durante muchos años por la ausencia de servicios, la ausencia de equipamientos y el abandono total del estado “todo esto era mero monte, solamente las casitas, había una carreterita, así como un caminito para entrar y salir, no había carretera, no había luz, no había agua, nada de servicios cuando nosotros llegamos acá” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*). Abandono que, de acuerdo con los planteamientos de Wilches Chaux (2009), se configuró como una condición de vulnerabilidad institucional, donde la obsolescencia de las instituciones estatales, con procedimientos burocráticos que manejaban los presupuestos según intereses particulares, impidieron una atención ágil y oportuna ante los cambios que estaba viviendo el municipio.

Durante estos años la comunidad estuvo a la deriva en cuanto a educación y salud, para todo debían movilizarse lejos y es necesario recordar que las condiciones no eran las mejores. En la percepción de sus habitantes, era como si ellos no existieran para las instituciones gubernamentales “no, eso no se acordaban de nosotros, que nosotros existiéramos” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ, 19 de agosto de 2020*). Generalmente solo se acercaban personas de la sociedad civil para realizar regalos a los niños, de las entidades del gobierno no recibían absolutamente nada, posiblemente por las condiciones de ilegalidad del barrio.

En cuanto al acceso a equipamientos con servicios sociales, se destacan las dificultades que tuvo que vivir la población para poder salir de sus viviendas, ya que toda la zona era rural,

no estaba urbanizada y para conseguir transporte debían caminar un trayecto largo que además consideraban peligroso

(...) mejor dicho, había un trayecto. Desde ahí nos dejaba el bus del consuelo, y de ahí teníamos que pasar esa trocha a pie, y eso pues robaban. Nosotros para poder pasar o salir de acá, nos tocaba subirnos varios y salir varios, porque si entraban una o dos personas pues las robaban, a las mujeres las violaban en ese trayecto, era un desastre.
(*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM, 15 de agosto de 2020*)

El territorio era completamente rural, los habitantes manifiestan que cuando llegaron, al otro lado del río aún había cultivos de tabaco, maíz, pimentón y habichuela. Era un terreno con vegetación que se fue perdiendo a medida que llegaron más personas, pues cada quien “limpió” su pedazo de tierra, lo deshirió y adecuó la zona para la construcción de su casa. Además, en cuanto al río y su ecosistema, los habitantes recuerdan un espacio más limpio, con más vegetación: “cuando yo llegué el agua no era tan sucia, uno se podía pasar para el otro lado” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ, 19 de agosto de 2020*), lo cual les permitía interactuar constantemente, ya fuese porque les proporcionaba el agua de consumo diario o un ingreso económico a través de la recolección y venta de arena y piedra

Finalmente, se destacan las condiciones de vulnerabilidad económica que tenía los habitantes del asentamiento las cuales, de acuerdo a los planteamientos de Wilches Chau (2009), se expresan a nivel local en desempleo, insuficiencia de ingresos, inestabilidad laboral, dificultad o imposibilidad total de acceso a los servicios formales de educación, de recreación y

de salud. En la comunidad de los Bambúes este tipo de vulnerabilidad se caracterizaba especialmente por la informalidad laboral, como lo muestran sus testimonios

yo he trabajado en oficios varios, como empleada doméstica, haciendo aseo, en restaurantes, mejor dicho, lo único que no he hecho en la vida es robar y prostituirme, pero de resto yo no he trabajado hasta sacando piedra y arena del río. (E4DQ)

(...) también trabajé sacando piedras, arena, oro, un tiempito que estuve molestando en eso, sacando piedra, porque piedra si saqué bastante tiempo por allá. (E2RC)

cuando nos íbamos para el otro lado del río por allá cultivaban mucho maíz y terminaban las cosechas, entonces lo recogían y dejaban todo lo que es toteo, entonces nos pasábamos por allá a ir a coger ese toteo para ayudas del sustento. (E4DQ)

A pesar de “rebuscársela” diariamente, la comunidad no tenía ingresos suficientes y vivía en precariedad, sometiéndose a trabajos en los cuales eran explotados, como lo expresa una de las habitantes, “estábamos contratadas para trabajar ocho horas, pero resulta que a veces se llevaba las 4 o 5 de la tarde y no había salido del restaurante y lo mismo ganaba” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM*, 15 de agosto de 2020). Esta situación era peor para las personas que migraron de otras zonas del país, quienes al llegar no contaban con trabajo “nosotros no teníamos nada, nos vinimos literal con unos ahorritos y no teníamos trabajo, no teníamos nada, al principio siempre nos dio duro, comenzamos a trabajar en lo que saliera, ponernos a reciclar, en lo que fuera” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ*, 21 de agosto de 2020). Lo cual significó pasar por momentos muy difíciles, en ocasiones los ingresos bajos les impidieron llevar comida a sus hogares.

5.2.2 Adquirir los servicios públicos y mejorar las condiciones de vida: luchas comunitarias que transformaron las vulnerabilidades

Alrededor del año 2000, el asentamiento vive un acelerado aumento de su población, en parte debido al proceso de urbanización que vivía el municipio, donde se concentró progresivamente más población y sus actividades (sociales, culturales y económicas) en la ciudad, principalmente en las periferias; pero también, debido a que las familias que ya vivían en el asentamiento comenzaron a crecer

(...) tres años después se incrementó la familia y así sucedió en todas las familias. Por ejemplo, en este momento ya hay familias que los hijos de los hijos ya tienen hijos, entonces serían dos más tres, más los hijos de los hijos, entonces la población se creció, ahorita estamos hablando de 1400, 1500 personas. *(Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG, 5 de agosto de 2020)*

Con el aumento de la población, la comunidad comenzó a ver la necesidad de adquirir los servicios públicos básicos; así fue como comenzaron las gestiones para adquirir los servicios de luz, gas, y agua a través de derechos de petición. Uno de los líderes comunitarios lo expresa de la siguiente forma “esos procesos fueron a base de derechos de petición, acciones, o sea reclamar los derechos dentro de un asentamiento es difícil, ¿por qué? Porque no estamos reconocidos, el estado nos discrimina, nos revictimizan” *(Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG, 5 de agosto de 2020)*. Discriminación que entendida desde los procesos de marginación y

desigualdad que el capitalismo ha generado, se recrea principalmente para mantener y reproducir el sistema.

Recurriendo a las memorias de la comunidad, el primer servicio que consiguieron fue la luz, aunque de una forma no convencional, la llamada cuerda colgante “todo el mundo se colgaba de esa cuerda y ya podía tener luz. Ya después de un tiempo el presidente de la junta que iba habiendo, ya iba haciendo solicitudes para poner la luz y después el gas, el agua” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de agosto de 2020). En este sentido, en el año 1993, se logró el servicio de agua a través de una pila pública, en la cual, la comunidad tenía que hacer colas para recogerla en pimpinas y llevarla a sus casas; sin embargo, el suministro no era constante “por ejemplo en la noche, uno tener que ir y durar hasta la una o dos de la mañana pa bregar a echar por ejemplo cinco pimpinas para la casa, para el sustento” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de agosto de 2020), lo cual generaba peleas y problemas constantes entre vecinos. Además, no era suficiente y las familias seguían recolectando agua del aljibe para las tareas domesticas

(...) siempre se seguía trayendo el agua del otro lado, de la manguera, para hacer aseo, lavar, todas esas cosas se traía el agua del otro lado, y el agua que se recogía de la pila pública que bajaba del acueducto esa se colocaba en pimpinas para comer. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de agosto de 2020)

Tiempo después, debido a las problemáticas que estaba generando la pila pública, los habitantes se organizaron para comprar tubería y poder llevar el agua a cada casa “se hicieron cuentas de cuanto tubería se iba y así se dividió, y cada uno pasamos agua a la casa y ya no había peleas (...)” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM*, 15 de agosto de 2020).

Después de cinco años, en el año 1998, la comunidad logró construir una red que distribuía el agua a todas las casas, cada quien puso sus materiales y tuvo que echar pica y pala para hacer lo que le correspondía del trayecto por donde iba a pasar la tubería y del tubo matriz para adentro cada usuario decidía si arreglar. Al igual que la red de agua, el alcantarillado fue construido de manera artesanal sin aprobación de las entidades correspondientes, de tal forma que las aguas negras fueron conducidas directamente hacia el río sin ningún tipo de tratamiento; hasta el momento esa misma red sigue desembocando en el río.

En los años siguientes, los servicios fueron cambiando, se pusieron los contadores de la luz casa a casa y cada cual debía pagar su cuota o lo que le correspondía porque ya quedaba independizado y cerca al año 2002 se colocaron los contadores de gas. Procesos que de acuerdo con los habitantes se dieron de una forma fácil, ya que en esa época no había tanto problema, no pedían escrituras o algún otro documento que dificultara adquirir legalmente los servicios.

Caracterizados por ser una comunidad unida que trabajaba para el mejoramiento del asentamiento y la calidad de vida de los habitantes, ante la llegada de la materialización del riesgo no hubo excepción. En tres ocasiones, las fuertes lluvias ocasionaron inundaciones en algunas partes del asentamiento, ya fuese porque el río se desbordó o porque se taparon las cañerías que habían construido. Durante estas emergencias la población no contaba con la preparación para el desastre y la respuesta fue instintiva, se enteraron que el río se había crecido porque escuchaban a sus vecinos gritar “la gente hacía mucha bulla, gritaban, el río se desbordó. Salgan” (Familia 2 FRC, 2020) y en menos de nada el agua comenzó a meterse a sus casas, más aún, teniendo en cuenta que la mayoría dormían en ese momento, así como lo recuerda una de

las habitantes que se vio damnificada “la gente empezó a gritar y cuando nos dimos cuenta ya teníamos el agua encima” (Familia 4 FRJ, 2020).

La reacción de la comunidad fue instintiva, con algo de miedo y desespero lograron mantener la calma, evacuar y salvar su vida y la de sus familiares, además, bajo la lluvia que no cesaba, intentaron salvar a sus animales y algunos bienes materiales. Es así, como el apoyo de los demás habitantes del asentamiento fue muy importante, se organizaron para apoyarse y dejar a sus familiares y enseres en casa de los vecinos mientras seguían salvando lo que podían y se acomodaban

A nuestros hijos nos tocó mandarlos a dormir donde los vecinos, donde una vecina amiga que es del otro barrio, el barrio aledaño a este, y ella nos los dejó quedar ahí mientras nosotros lográbamos acomodarnos entre el barro y el lodo. Y entre comunidad, el barrio colaboro muchísimo, los de la parte donde no se inundó, entre todos los colaboramos, para sacar y organizar cosas, que no se perdieron, que no se las llevaran, porque ahí es donde más resultan dueños de lo ajeno, todo eso, como comunidad nos apoyamos muchísimo en ese sentido. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ, 21 de agosto de 2020*)

Por otra parte, también predominó una visión fiscalista del riesgo y el desastre en algunos miembros de la comunidad, con una concepción en la cual el desastre era la voluntad de dios y por tanto solo él podría evitarlo

(...) siempre hemos tenido ramo bendito, velas benditas... me propuse hacer oración con las señoras, fuimos y metimos ramo y velas benditas al río y nos vinimos haciendo

oración, que el señor pues tuviera misericordia de nosotros. Y le cuento, esa vez se llevó sino como tres ranchos, cuatro ranchos, pero no se los llevo todos, sino la mitad, de resto no. Nosotros, yo siempre he dicho hemos estado protegidos por el señor, siempre lo estaremos. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM*, 15 de agosto de 2020)

Aunque para estar mujeres, fueron sus oraciones lo que salvó a sus familias y a sus pertenencias, actuar de esa forma, generó que se expusieran más al riesgo. Respecto a las causas de la emergencia, la comunidad no tiene muy claro lo que sucedió, sin embargo, intuyen que se debió a las fuertes lluvias, las cuales hicieron crecer los ríos, represando gran cantidad de agua que luego se desbordó, “Causa natural, por la intensidad de la lluvia y crecientes súbitas que generaron la emergencia.” (Familia 6 FGC, 2020), mientras que otras personas consideraron que se debía a la falta de un muro de contención, ambas desconociendo la influencia antrópica que representaba que el asentamiento se ubicará en dicha zona.

Las afectaciones ocasionadas fueron diversas a lo largo de la historia, algunas veces se vivió mayor afectación material, en otras no tanto, en ningún momento el asentamiento se inundó por completo, y en los casos que se presentó erosión, solo algunas familias se vieron damnificadas. En general, en cuanto a pérdidas, se reportaron animales muertos “los que tenían criadero de animales el rio arrasaba con eso o con lo que hubiera en los patios” (Familia 1 FQ, 2020) algunas derrumbadas y afectaciones en bienes materiales, como encerres y colchones. Igualmente, estos momentos han dejado grandes huellas en la comunidad, “(...) se quedaron muchos recuerdos que a veces uno se pone a pensar y le da uno como duro, eso fue un proceso que yo no se lo deseo a nadie” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de

agosto de 2020), evidenciando que no solo se han generado afectaciones físicas, sino también psicológicas y emocionales.

La comunidad suele recordar la emergencia del año 2011, como la más grave “hubo una inundación bastante grande que nos tocó salir corriendo, porque siempre se desbordó el río muchísimo, pero solo una inundación que fue así, ya no ha vuelto a haber inundaciones” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*) dando menos importancia o incluso omitiendo de sus recuerdos otros momentos en los cuales se han visto afectados. Tanto, que algunos de los habitantes consideran que el problema nunca ha sido la inundación, sino la socavación “el problema en ese momento en bambúes, la amenaza latente que teníamos era la socavación, porque el río no subía el nivel a inundar, pero el agua pegaba al barranco y venía socavando a una gran velocidad” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E1WG, 5 de agosto de 2020*); y aunque es cierto que la erosión es una amenaza latente en el territorio, no se puede dejar a un lado su correlación con el riesgo por inundación. En relación con esto, la comunidad ha establecido una relación distante con el río, reconocen su presencia y su cercanía física, pero al tiempo es como si no existiera, el no haber sufrido una emergencia durante varios años, los hace tener una postura confiada, pensando que son los otros quienes pueden verse afectados.

Ante dichos momentos de emergencia y materialización del desastre, la percepción de la comunidad es que se comenzó a ver mayor presencia de instituciones municipales como la unidad de gestión de riesgo de desastres, la defensa civil, la policía, entre otros, al igual que actores de la sociedad civil que se acercaron a ofrecer en especial ayuda humanitaria para los

damnificados “nos regalaron ropa, implementos de cocina y mercados para solventar un poco lo perdido” (Familia 4 FRJ, 2020).

Durante estos años, establecieron contacto con distintas organizaciones y actores civiles que contribuyeron al asentamiento en mejoramiento físico, obras de bienestar social para sus habitantes, apoyos en sus proyectos de vida, capacitaciones, apoyo espiritual, y muchas otras cosas. Entre estos apoyos se encuentran las universidades, con acompañamiento en temas jurídicos, de derechos humanos, alimentación para las familias “Universidades como la UIS, la Santo Tomas, la UNAB, la Unipamplona... tenemos muchas universidades que tienen incidencia en la comunidad” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG, 5 de agosto de 2020*).

Por otra parte, entre los otros actores sociales se encuentra un líder social del municipio, el concejal Manuel Herreño con la unidad social popular, con quien, durante tres años, lograron obras que beneficiaron a la comunidad como el arreglo de peatonales, del salón comunal y del alcantarillado. También se destaca el proceso realizado por la Organización Femenina Popular OFP, una organización que brindaba apoyo psicosocial a las mujeres del asentamiento, en especial víctimas del conflicto armado, desplazadas, madres cabeza de hogar, mujeres en condiciones de vulnerabilidad y con distintas necesidades, logrando un empoderamiento que las motivaba a emprender para salir adelante (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG, 5 de agosto de 2020*).

Igualmente, hubo presencia de las hermanas de la presentación, quienes brindaron un apoyo social, psicológico y espiritual a la comunidad, apoyando principalmente el restaurante para los niños, “ahí se alimentaban los niños, pagaba uno una mínima parte, pero ahí tenían almuercito para todos los niños pequeños y todos los que estaban estudiando, eso era un

beneficio muy grande para la comunidad” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*) beneficiando a más de 130 niños diariamente y a las familias que no contaban con los recursos para su alimentación.

El club de leones Palonegro, también tuvo gran influencia en el asentamiento, entre sus proyectos, destaca el curso de capelladas para el calzado, donde facilitaron las máquinas de coser y capacitaciones a más de 20 personas en el oficio, fortaleciendo la economía de las familias, ya que de este proceso dos hermanas que crearon su propia empresa.

Gracias a todos los apoyos recibidos por estas organizaciones, la comunidad ha fortalecido su capacidad organizativa y de reconocimiento de sus derechos “en esos procesos en donde en realidad uno aprende como a vivir, como a tener representación, que uno tiene sus derechos, como hay deberes hay derechos” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ, 19 de agosto de 2020*) lo cual les ha dotado de las herramientas necesarias para gestionar e iniciar procesos que permitieran un mejoramiento individual, familiar y colectivo; como es el caso del proceso de la escuela de futbol, una iniciativa comunitaria que durante sus seis años de funcionamiento logró el empoderamiento del deporte y la ocupación del tiempo libre de los niños y jóvenes (*Taller de construcción de línea del tiempo, 2020*); así mismo, la construcción del salón múltiple “la enramada”, un lugar de encuentro para toda la comunidad que ha adquirido un gran valor simbólico y que es usado como centro de reuniones, capacitaciones, clases y celebraciones; ha sido un espacio por el cual han luchado para mantenerlo y mejorarlo constantemente.

5.2.3 Consolidación del barrio: mitigación del riesgo, legalización y permanencia de las vulnerabilidades

La relación directa de la comunidad de Los Bambúes con distintas organizaciones de la sociedad civil los dotó con las herramientas necesarias para continuar en la búsqueda de mejores condiciones de vida, solicitando apoyos y estableciendo redes de apoyo. En más de treinta años de conformación han logrado adquirir casi todos los servicios públicos y la legalización de una parte del barrio, aspectos que los llenan de orgullo y los motiva a trabajar conjuntamente por el bienestar de la comunidad.

Con el paso de los años, los habitantes han logrado mejorar sus viviendas, utilizando materiales más resistentes y construyendo más pisos, de forma que existen viviendas con 4 o 5 pisos

acá en el barrio cada quien ya construyó, ya no hay ni una sola cosa de madera, son puras casas de material, de dos pisos, tres, cuatro, cinco pisos...eso ya lo que era en madera o en papel, eso ya no hay nada, históricamente de eso ya no existe nada. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ, 19 de agosto de 2020*)

Evidenciando así los cambios físicos que han tenido las viviendas y en general el asentamiento, pues la llegada de la urbanización a la zona les permitió tener acceso a carreteras y a bienes y servicios con los cuales antes no contaban “uno sale y sabe que por cualquier parte tiene salida y hay transito que la lleve, un carro, una moto que la lleve, el cambio ha sido muchísimo” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ, 19 de agosto de 2020*). Un

cambio notable para los primeros habitantes del asentamiento, quienes debían trasladarse a pie largas distancias para tener acceso a un vehículo, exponiéndose a la inseguridad del barrio y sus alrededores.

Igualmente, alrededor del año 2010 los avances urbanísticos facilitaron la incursión de las instituciones municipales en el territorio, “cuando urbanizaron todo lo que fue el sector, los alrededores, entonces ya empezaron a entrar... con puerto madero, con villas de don juan, entonces se empezó a ver más la presencia de las autoridades” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de agosto de 2020). De esta forma, comenzaron a llegar los apoyos del ICBF para los niños, llegaron con brigadas de salud, a dictar charlas o hacer cursos y la alcaldía se acercó con actividades de recreación como películas, programas y talleres.

En cuanto a lo organizativo, la comunidad de los Bambúes siempre se ha caracterizado por estar unidos y apoyarse en los momentos más difíciles, logrando así mejoramientos físicos y de bienestar social. Es así como el trabajo que se ha realizado durante muchos años, ha dado beneficio a mediano y largo plazo, destacando el trabajo que se ha realizado con la JAC “sí, porque trabajamos unidos por el barrio de la mano de la junta de acción comunal” (Familia 2 FRC, 2020), desde donde se han liderado la mayoría de los procesos.

Por otra parte, en cuanto a las relaciones entre los vecinos, se destaca que son buenas, cada quien “se enfoca en lo suyo”, son respetuosos y por eso manejan una buena convivencia y hay disposición a participar en las distintas actividades que se proponen. Han sido una comunidad unida a pesar de las diferencias que tienen y los conflictos que han podido generarse en algún momento, como lo expresa una habitante “a pesar de haber mucha envidia como en

todas partes, si somos unidos en cuestiones de catástrofes o cuando alguien necesita ayuda personal y en las cosas de solucionar documentos de las viviendas” (Familia 4 FRJ, 2020). Es así como consideran que, en general, las personas del asentamiento se caracterizan por ser trabajadoras, humildes, honestas, colaboradoras, respetuosas y unidas por una sola causa, aunque hace falta más compañerismo y tolerancia.

En los años 2010 y 2011 con la temporada de lluvias, la comunidad de los Bambúes se vio nuevamente afectada, algunas casas en la orilla del río se derrumbaron por la socavación y se creó una gran situación social de emergencia. Por este motivo, desde el nivel nacional y municipal de la unidad de gestión de riesgo de desastres, funcionarios hicieron presencia y realizaron capacitaciones junto con la defensa civil, “un programa de brigadistas, en el cual salieron 23 personas, capacitadas en temas de evacuación en etapas de inundación, conformación de brigadas de emergencia de primeros auxilios” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG, 5 de agosto de 2020*). Igualmente, el municipio realizó un proyecto de alertas tempranas, que consistía en un sensor ubicado en la parte alta del río, que monitoreaba y avisaba a las comunidades aledañas al río, cuando el caudal aumentaba, aspecto que fue socializado con la comunidad y por tanto cuando se escuchaba el sonido característico del sistema, se ponen en alerta, reaccionando así de mejor manera, o de una forma mas ordenada ante cualquier emergencia.

Pensando siempre en el bienestar de todos, los habitantes manifiestan la importancia de poner sus conocimientos al servicio de los demás, ya que no todos participaron en dichas capacitaciones, “todos los que estuvimos asistimos a los talleres, sabemos qué debemos hacer en un momento de esos. Ya sabemos entonces ya no nos va a coger tan desprevenidos, y los que

sabemos pues tenemos que alertar a los otros decirles” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC*, 19 de agosto de 2020). Sin embargo, una de las habitantes tiene un punto de vista muy particular frente a las capacitaciones y la preparación para el desastre, donde resalta, que, aunque se ha tenido mucha formación, para una emergencia nunca se está preparado, porque las personas no son conscientes que las cosas puedan sucederles a ellos, a sus familias, a sus vecinos.

Con todo esto, finalmente, en el año 2013, se realiza la solicitud formal para la construcción del muro de contención en la zona del río que limitaba con el asentamiento, “en el 2014 se inicia el proyecto y en el 2015, entregaron el muro de contención, siendo este el primer tramo que se hizo de la obra rio frio” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E1WG*, 5 de agosto de 2020) aspecto que ha cambiado significativamente la vida de las personas que habitan el territorio y que les permitió conseguir después de una lucha muy larga la legalización del barrio.

El proceso de legalización ha sido un trabajo arduo de muchos años, desde el momento en que los habitantes lograron comprar el terreno buscaron la legalización, sin embargo, aún no podían, pues debía solucionarse el tema de la mitigación del río “...después que cada uno tenga su escritura, que ya pase la mitigación del río para poder hacer nosotros la legalización, porque era lo primero que nos exigían, que tenía que haber mitigación del río, mitigación del riesgo” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM*, 15 de agosto de 2020). Años después con la mitigación del río y aprovechando época de elecciones, decidieron establecer contacto con uno de los candidatos, a quien le pasaron derechos de petición para obtener la legalización

(...) yo le pasé derechos de petición firmados con la gente, que nosotros le ayudábamos con la campaña pero que le pedíamos era eso, la legalización, que nos ayudara a legalizar

el barrio porque era lo que necesitábamos. Y él dijo que si, se comprometió y lo hizo, en el 2018 nos entregó la legalización. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM, 15 de agosto de 2020*)

De esta forma, en el año 2018 se logró la primera resolución que le otorgó la legalidad a una parte del barrio, mientras que otra quedó en zona de reubicación “(...) parte para abajo nos dejaron en reubicación, pero entonces nosotros tenemos un proceso que no queremos apartamentos... nosotros no exigimos que nos den mansiones, sino que nos den una vivienda digna donde nosotros podamos vivir” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ, 19 de agosto de 2020*). Lo cual ha generado otras problemáticas y procesos conjuntos ya que los habitantes tienen claro su derecho a una vivienda digna y no piensan ceder en recibir cualquier casa que les ofrezcan. Por este motivo, actualmente tienen activo el proceso de lograr una reubicación comunitaria, en condiciones dignas, donde les tengan en cuenta a todos y los ubiquen en un espacio que no rompa con las redes y lazos que han construido como comunidad.

Por otra parte, con los años la relación de la comunidad con el río ha cambiado y esto se debe también a que el río como tal ha cambiado, cada vez se encuentra más contaminado

(...) acá los niños no se pueden meter al río, no se puede dejar porque eso acá este río está super contaminado. Acá la verdad no he visto que sea directamente de allá donde bajan las aguas, pero es que acá arriba donde están los tanques, allá abren compuertas y hay momentos donde baja ese río, negro, negro, espeso y baja cualquier cantidad de animalitos, que uno sabe que eso es de un estanque de agua que botan todos los residuos ahí. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*)

Cambios que han repercutido significativamente en la comunidad, al punto que algunos de sus habitantes consideran que no tienen nada que ver con el río, han deconstruido completamente la relación con el río en su imaginario, aunque este siga limitando con las paredes de sus casas “pues nosotros no tenemos nada que ver con el río, literalmente el agua del río para nosotros es dañina” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ, 21 de agosto de 2020*). Sin embargo, también debe reconocerse que, para otros, el río es parte fundamental de su vida, los areneros, quienes pasan gran parte del día trabajando en el río, además, el trabajo que ellos realizan es considerado como una acción que mitiga el riesgo ya que ellos sacan todo el material de arrastre que ante una inundación puede generar crecientes de grandes proporciones

los areneros hacen un trabajo muy bueno en el río, porque ellos van sacando todo ese material de arrastre, porque si ellos no trabajan, si ellos no sacan eso, entonces se va acumulando ese material y cuando llegue una inundación se crece más porque todo el material está amontonado, entonces, el agua no baja de una, sino que se sube. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC, 19 de agosto de 2020*)

El ecosistema alrededor del río ha cambiado mucho, los bambúes característicos ya no están, fueron retirados para la construcción del muro de contención; los cultivos y su carácter rural ha desaparecido por la creciente urbanización del municipio y de la zona “cuando llegamos solo estaba este barrio y todo a los alrededores eran tabacaleras y muchos árboles, ahora muchas casas” (Familia 4 FRJ, 2020). Sin embargo, a pesar de la degradación del ambiente, los habitantes logran identificar muchos beneficios tras dichas remodelaciones del espacio, “por un lado, la han perjudicado ya no hay aire puro y por otro lado la ha beneficiado porque se han valorizado nuestras viviendas y ya no nos queda el comercio lejos” (Familia 4 FRJ, 2020).

La comunidad de los Bambúes, considera que el cambio ha sido muy grande, la construcción del muro de contención ha significado un nuevo comienzo, una forma distinta de habitar el territorio, donde el temor por el riesgo de inundación ha disminuido, con la percepción que el riesgo casi ha desaparecido y que solo algo muy drástico podría afectarlos “yo pienso que tendría que haber una catástrofe, un factor sobrenatural, uno no puede medir la fuerza de la naturaleza, pero humanamente posible se ha mitigado y se ha controlado el riesgo” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EIWG, 5 de agosto de 2020*), lo cual se ve reforzado en las últimas temporadas de lluvia, donde han observado que, aunque el río crece, no ha sido suficiente para sobrepasar los gaviones e inundar el barrio

a nosotros nos disminuyó muchísimo en el momento que nos pusieron el muro de contención, nos favoreció muchísimo, porque el río se ha crecido en varias ocasiones y literalmente con el muro de contención no pasa, no pasa de ahí. Ha sido muchísima la ayuda que nos prestaron haciéndonos el muro de contención. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ, 21 de agosto de 2020*)

A pesar de todo lo que se ha logrado en el barrio, y del cambio de percepción de las personas respecto al riesgo, las condiciones de vulnerabilidad que los exponen al riesgo de desastre persisten. La vulnerabilidad física se mantiene a pesar que los materiales de sus viviendas son mejores y más resistentes, pues en esencia el barrio sigue estando en la misma ubicación y aun hay casas que se encuentran muy cerca al río “mi casa está en la parte de abajo, 150 centímetros de lo que son los 50 metros” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM, 15 de agosto de 2020*). La vulnerabilidad económica ha crecido debido a los trabajos esporádicos que mantienen su economía, la pérdida de sus empleos y los ingresos bajos

yo he trabajado en oficios varios, como empleada doméstica, haciendo aseo, en restaurantes, mejor dicho, lo único que no he hecho en la vida es robar y prostituirme, pero de resto yo he trabajado hasta sacando piedra y arena del río. (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de agosto de 2020)

Trabajos que muchas veces dependen de favores políticos y cuando no gana las elecciones quien era el padrino político, las personas quedan sin trabajo “yo antes estaba trabajando, también por política, en un colegio, pero este año desafortunadamente dimos con un concejal que gano, pero entonces no le dieron suficientes cupos para darme trabajo, entonces me quedé sin trabajo” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC*, 19 de agosto de 2020) además, dependiendo de la edad la posibilidad de conseguir empleo es aún más difícil, “mi esposo tampoco tiene trabajo, ya ahorita también que cumplió los 60 años, él estaba trabajando por ahí en una empresita, y tampoco no le siguieron dando trabajo porque ya no lo reciben de 60 años” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC*, 19 de agosto de 2020).

De igual forma, son trabajos con ingresos bajos o insuficientes que les permiten escasamente cubrir las necesidades, lo básico para sobrevivir “le toca a uno hacerlo alcanzar, pero no es que alcance mucho, le toca a uno aprender a vivir con lo poquito que tiene, aprender a surgir” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ*, 21 de agosto de 2020). Esta problemática se ha acrecentado por la situación actual generada por el Covid-19 que, de acuerdo con los planteamientos de Blaikie, se puede considerar una presión dinámica que repercute y aumenta la vulnerabilidad económica y social de la comunidad.

En cuanto a la vulnerabilidad económica, las personas manifiestan constantemente la afectación que han sufrido por la situación actual, sus familiares se han quedado sin trabajo “los

dos barones son mecánicos y las dos hijas son armadoras, lo que pasa es que ahorita en este año no tienen trabajo, por ahí a ratos los mecánicos les sale trabajo, pero las dos muchachas no tienen porque no hay trabajo en las zapaterías” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM*, 15 de agosto de 2020) y cada vez su situación económica empeora más “ahorita estamos pasando un momento duro por el tema de la pandemia, Dios mío, porque no tengo trabajo y se imaginará, a la edad que tengo que ya no lo quieran emplear a uno y ahorita menos” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ*, 19 de agosto de 2020).

En cuanto a la vulnerabilidad social, la comunidad ha presentado problemas de confianza y comunicación en distintos momentos de su historia, en ocasiones porque desconfían de las acciones realizadas por sus líderes o por la JAC, “aquí discriminan mucho a la junta, es terrible, a toda hora dicen que la junta roba, que es ladrona, pero ellos no se sientan y piensan que eso de ser un líder es una discriminación terrible” (E4DQ). Además, en cuanto a problemáticas sociales de seguridad por las actividades ilícitas que puedan realizar algunos de los habitantes, el consumo y expendio de sustancias psicoactivas, ha aumentado con la situación de pandemia “ahorita hay muchos jóvenes que están en eso ¿ve? Jóvenes que están metidos en las drogas, acá se ve mucho, eso la drogadicción es terrible por ahí por los lados del río” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC*, 19 de agosto de 2020). Los habitantes del asentamiento reconocen que la situación se ha agravado, que es muy diferente porque está llegando mucho muchacho de otros lados.

Igualmente, la situación está afectando la tranquilidad y las relaciones en la comunidad, consideran que el barrio está desordenado “ahorita por pandemia está bastante desorganizado, eso en toda parte hacen buya, ponen música, pelean, por un lado, pelean para el otro, está

bastante complicado” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC*, 19 de agosto de 2020). Aspecto que evidencia que, en relación con las vulnerabilidades, distintos fenómenos están afectando constantemente, presiones dinámicas que nadie espera, que generan más problemáticas y por las cuales se debe continuar con las luchas comunitarias.

5.3 Construcción social del riesgo en el barrio Los Bambúes, Girón

Desde el enfoque alternativo del riesgo de desastre, cada vez se torna más importante comprenderlo a partir de la carga histórica y social que lo desencadena. Los avances teóricos han permitido identificar que la ocurrencia de los desastres, como situaciones sociales que generan afectaciones en las condiciones normales de funcionamiento de una comunidad, dependen de las vulnerabilidades y no de los fenómenos mal llamados naturales. La relevancia que adquirieron las vulnerabilidades se vio reflejada en el enfoque de construcción social del riesgo que comprende el desastre como la suma de procesos históricos, en los cuales la sociedad construye contextos frágiles que generan e incrementan las condiciones de vulnerabilidad (García Acosta, 2005); relacionados principalmente con la degradación ambiental, el crecimiento demográfico y los procesos de urbanización.

En Los Bambúes, estos procesos han estado influidos por características socioambientales del municipio de Girón que han repercutido directamente en la creación y transformación de las vulnerabilidades; características que de acuerdo con los planteamientos de Blaikie pueden ser consideradas causas de fondo, ya que se refieren a procesos establecidos en la sociedad que reflejan la desigualdad en la distribución del poder y los recursos (Blaikie, 1996a). Teniendo en cuenta esto, se abordan los resultados a partir de ocho categorías que evidencian los

procesos de origen, transformación y disminución de las vulnerabilidades en el barrio, estas son: la urbanización, vulnerabilidad ecológica, vulnerabilidad física, vulnerabilidad económica, vulnerabilidad institucional, vulnerabilidad social, acciones comunitarias y el riesgo de desastres.

En relación con el proceso de urbanización, el crecimiento poblacional en el país repercutió en el municipio de Girón, pues en los años 90, el AMB vivió un poblamiento acelerado concentrado principalmente en la ciudad capital, donde el costo de la vivienda era más alto y por lo cual la oferta se desplazó a los otros municipios. Sin embargo, este proceso se caracterizó por la ausencia de planeación urbana, no se tuvieron en cuenta las características fisiográficas e hidrográficas propias del territorio que limitaban el suelo propicio para el desarrollo urbano y que por tanto implicaba mayor responsabilidad al momento de decidir que medidas tomar y hacia donde ampliar la ciudad. Estos problemas de planeación, el déficit de vivienda legal y el hecho que el municipio se configuró como receptor de población desplazada por el conflicto armado, llevó a que la ciudad se expandiera de una manera descontrolada y peligrosa propiciando la ubicación de asentamientos humanos en zonas de alto riesgo.

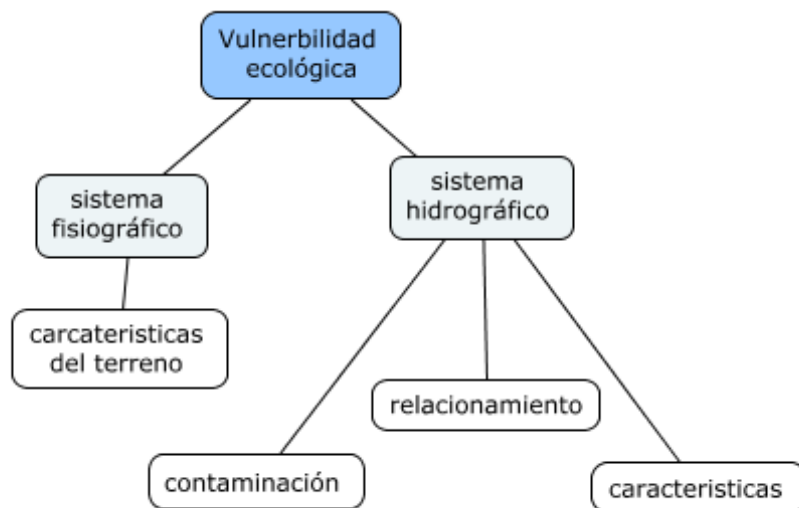
Como resultado de este proceso, se configuró el asentamiento los Bambúes con familias de bajos recursos, desplazadas y con muchas necesidades que, al no encontrar otra forma de adquirir vivienda propia, decidieron invadir un terreno rural en la periferia de la ciudad y a la orilla del Rio Frio, arriesgándose así a vivir en condiciones de precariedad y riesgo de desastre, el cual pasó de tener 60 familias a 250 en menos de 10 años, para el año 2000, se comenzaron a evidenciar la insuficiencia de las redes de servicios públicos para la población.

5.3.1 Vulnerabilidad ecológica

En relación directa con los procesos de urbanización se encuentra la vulnerabilidad ecológica, relacionada con el modelo de desarrollo que domina y destruye los recursos del ambiente, volviendo a los ecosistemas altamente vulnerables, al tiempo que riesgosos para las comunidades que los habitan. De esta forma, la vulnerabilidad ecológica en el municipio y en el asentamiento se relaciona con la fisiografía e hidrografía del territorio como se observa en la siguiente figura.

Figura 3

Categorías emergentes de la vulnerabilidad ecológica



En cuanto al sistema fisiográfico, se hace referencia principalmente a las características del terreno, como las condiciones naturales del territorio que se convierten en un riesgo para la población. El municipio de Girón se caracteriza por tener una geografía de suelos biodiversos, cerros, laderas, escarpes y montañas que representan un limitante al momento de pensar la

expansión de la ciudad ya que son ecosistemas de alto riesgo, en los cuales se presenta erosión debido a la pérdida de la cobertura vegetal que produce la deforestación para la producción a través de monocultivos y por la ubicación de los asentamientos en dichas zonas. En los Bambúes, los primeros años el terreno se caracterizó por ser mayoritariamente rural, con cultivos y árboles, sin embargo, a medida que este fue creciendo y se constituyeron viviendas, la vegetación fue desapareciendo.

Por otra parte, con el sistema hidrográfico se expone la importancia que ha tenido para el municipio de Girón estar construido sobre un territorio con distintos cuerpos de agua como ríos, lagos, quebradas y humedales, pues se han visto afectados por la materialización del riesgo de inundación en varias ocasiones, donde los principales ríos del territorio, Río de Oro y Río Frío se han desbordado. Además, que son fuentes hídricas altamente contaminadas al recibir vertientes de aguas residuales domésticas e industriales, junto con la contaminación que genera la explotación de materiales de construcción como piedra y arena.

La cercanía al río ha ocasionado que la comunidad de Los Bambúes tuviese una constante relación con el mismo en varios sentidos, primero como la principal fuente de agua que tuvieron durante muchos años, también como un aspecto que genera tener debido a las inundaciones y como fuente de sustento ya que gran parte de sus habitantes se ha dedicado históricamente a trabajar como areneros. Sin embargo, esto ha cambiado con el paso de los años, actualmente la comunidad evita el contacto con el río debido a la contaminación y malos olores que tiene constantemente, además, el temor ha disminuido tras la mitigación del riesgo por la construcción de los muros de contención; a un punto que el relacionamiento es casi nulo, el acceso es difícil y son pocos los areneros que continúan recogiendo material en el río.

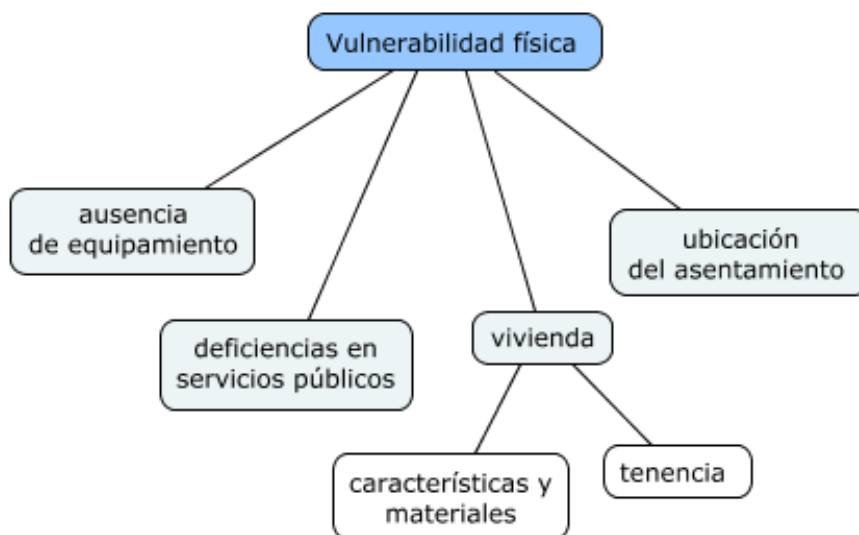
Continuando con los procesos de construcción social del riesgo en el asentamiento, es importante destacar la influencia del proceso de urbanización y de la vulnerabilidad ecológica, como la génesis de la vulnerabilidad física, que se refiere especialmente a la localización de los asentamientos humanos en zonas de riesgo, pero también con las deficiencias de sus estructuras físicas para "absorber" los efectos de esos riesgos, incluyendo los problemas de servicios públicos como se muestra en la Figura 3.

5.3.2 Vulnerabilidad física

La vulnerabilidad física en Los Bambúes se configuró principalmente por su ubicación en la playa de un río, lo cual hace susceptible a su población al riesgo de inundación y erosión. Pero esta vulnerabilidad aumenta y se transforma al tener en cuenta las condiciones del déficit de vivienda, la deficiencia de servicios públicos y la ausencia de equipamientos.

Figura 3

Categorías emergentes de la vulnerabilidad física



El déficit de vivienda se relaciona con la carencia de vivienda digna, es decir vivir bajo arriendo, en albergues, inquilinatos, pequeños apartamentos, en condiciones de hacinamiento o por poseer la vivienda, pero sin el título de propiedad y sin los servicios públicos básicos (Morales Cárdenas, 2017, p.55), permitiendo comprender que no solo se relaciona con tener un techo para resguardarse, sino también con las condiciones mismas de la vivienda. En el asentamiento los Bambúes durante los primeros años, predominaron todas estas características, las viviendas eran pequeñas con materiales poco resistentes, no contaban con los servicios públicos básicos y menos con un título de propiedad que les garantizara la tenencia de sus viviendas.

Con el paso de los años estos aspectos han tenido mejoramientos que han transformado y disminuido la vulnerabilidad física. Actualmente la mayoría de las viviendas están construidas en ladrillos y poseen servicios públicos como gas, agua y electricidad. De igual forma, tras un arduo proceso, han logrado comprar el terreno donde se encuentran sus viviendas y en el año 2018 lograron la legalización de gran parte del barrio. Sin embargo, la vulnerabilidad física sigue presente, la ubicación del barrio es la misma, en una zona de riesgo, el servicio de alcantarillado público no se ha conseguido, siguen presentando problemas de taponamientos e inundaciones por el represamiento de aguas en el que han construido artesanalmente.

5.3.3 Vulnerabilidad económica

Por otra parte, se encuentra el proceso de vulnerabilidad económica que se relaciona con las condiciones de pobreza y desigualdad evidenciadas en desempleo, insuficiencia de ingresos e inestabilidad laboral (Wilches-Chaux, 1993). En el municipio de Girón, para el año 2018 el

índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, identificó a un 6,58% de personas en pobreza y 0,71% en miseria, sin embargo, en los asentamientos precarios es mucho mayor, según un estudio realizado por la CDMB los niveles de pobreza y miseria en los asentamientos del municipio son muy altos, el 42% de la población vive en situación de pobreza y el 37,4% en miseria (CDMB & CITU, 2012).

Figura 4

Categorías emergentes de la vulnerabilidad económica



Las condiciones de pobreza y miseria están vinculadas con las condiciones de trabajo, aunque en el municipio la tasa de desempleo para el año 2015 era del 8%, considerada no tan alta, al predominar el trabajo informal, es fundamental tener en cuenta las condiciones en que se desarrollan dichos trabajos. En Los Bambúes, se destacan las condiciones de precariedad en que vivían los habitantes recién llegaron al asentamiento, familias que habían migrado de otras ciudades huyendo del conflicto armado o buscando mejores condiciones de vida, llegaron con poco o nada, sin empleo, lograr adaptarse fue difícil. Con los años, los empleos de la mayoría de

los habitantes se han caracterizado por ser esporádicos, es decir que constantemente cambian de empleo, trabajos en los cuales no cuentan con las condiciones laborales dignas y son explotados, además de tener ingresos bajos con los cuales apenas pueden suplir las necesidades básicas.

Actualmente con la emergencia generada por el COVID-19, las condiciones económicas han empeorado, muchos han perdido sus trabajos “mi hijo trabaja independiente también conmigo porque ahorita no tiene trabajo, se quedó sin trabajo, él es guardia de seguridad, tiene experiencia en eso, pero ahorita no tiene trabajo, entonces estamos todos acá en la casa” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ, 21 de agosto de 2020*); por lo cual es considerado una presión dinámica según los planteamientos de Blaikie, ya que es una condición inesperada, que no es propia del territorio específico, pero que sí afecta las condiciones de vulnerabilidad de las poblaciones.

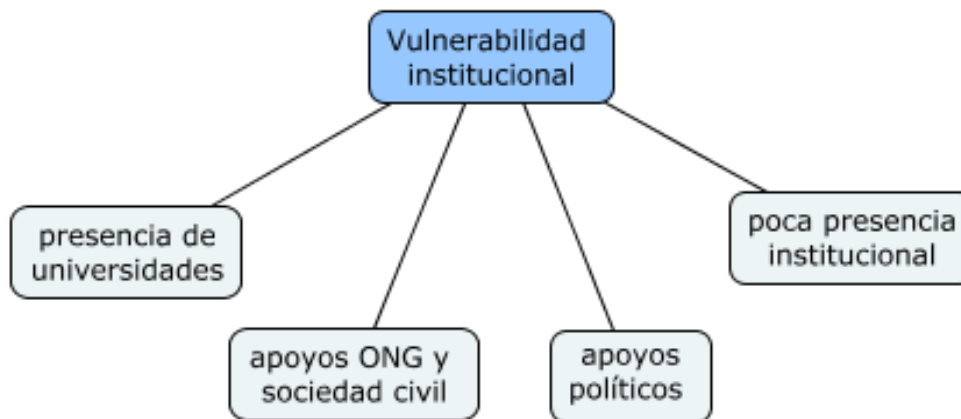
5.3.4 Vulnerabilidad institucional

La vulnerabilidad institucional de acuerdo con Wilches Chaux (1993) está relacionada con la rigidez de las instituciones, al tener coartado su accionar por los procedimientos burocráticos que impiden una respuesta estatal ágil y oportuna ante los cambios acelerados del entorno económico, político, social y ecológico de la sociedad. Esta respuesta poco oportuna se hace evidente en Los Bambúes, pues solo 20 años después de su configuración se comenzó a ver la presencia de instituciones gubernamentales en el territorio “cuando yo llegué lo que es el gobierno no había absolutamente nada” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ, 21 de agosto de 2020*), con programas de salud, de educación, del ICBF y posteriores intervenciones de la UNGRD. La vulnerabilidad institucional fue transformándose y disminuyendo

principalmente por el acompañamiento que recibieron por parte de distintas organizaciones de la sociedad civil, actores políticos y universidades que brindaron apoyos para el mejoramiento del barrio orientando los procesos para adquirir los servicios públicos y la legalización, ayudando así a fortalecer las capacidades de la población para articularse y gestionar los recursos y apoyos municipales necesarios.

Figura 5

Categorías emergentes de la vulnerabilidad institucional



5.3.5 Vulnerabilidad social

En correspondencia con estas capacidades instauradas y los procesos comunitarios emprendidos, se encuentra el proceso de transformación y disminución de la vulnerabilidad social, la cual se refiere al nivel de organización existente en una comunidad, su nivel de cohesión y los sentimientos compartidos de pertenencia que les permiten alcanzar los propósitos colectivos.

Figura 6*Categorías emergentes de la vulnerabilidad social*

Con las particularidades del barrio y la realidad social que vive su población, se ha visto afectado durante muchos años por problemas de drogadicción e inseguridad, por los cuales se han presentado algunos conflictos. A pesar de esto, las relaciones entre los habitante se han caracterizado por ser muy buenas, en su mayoría siempre se han unido para buscar soluciones a las problemáticas que se les presentan, han fortalecido constantemente la organización a través de su participación y apoyo a los procesos emprendidos desde la JAC; logrando a través de estos procesos consolidar una comunidad unida que en la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familias han desarrollado distintas acciones (Apéndice F) que les han permitido un mejoramiento físico, un bienestar social, la legalización del barrio, la adquisición de los servicios públicos, lograr la tenencia de sus viviendas y mitigar el riesgo del río, las cuales han logrado disminuir las condiciones de vulnerabilidad en el asentamiento.

La última categoría, gestión del riesgo de desastres, es entendida como un proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas, que se han

desarrollado para el conocimiento y la reducción del riesgo y para el manejo de desastres (Ley N, 1523, 2012). En el municipio este proceso ha cambiado la forma de entender el desastre a través del riesgo para de esta forma prevenirlo, mitigarlo y evitar la materialización del desastre. Ante las dos más grandes amenazas identificadas en Girón, la erosión e inundación, el CMGRD (2012) ha identificado factores sociales de vulnerabilidad a nivel organizacional, educativo, cultural, físico, ambiental y económico, que los ha llevado a implementado distintas medidas de mitigación, como obras de canalización con muros en gaviones revestidos en concreto.

Este ha sido el caso del barrio Los Bambúes, quienes fueron los primeros en tener un tramo completo de muro de contención en el río, lo cual ha influido completamente en la forma como la comunidad percibe el riesgo al cual están expuestos, pues después de la construcción del muro de contención la comunidad “ha bajado la guardia” y se siente más segura “después que hicieron el gavión uno ya se acuesta a dormir tranquilo. O llueve durísimo y crece el río, pero uno ve que no hay tanto peligro, porque que se suba cinco escalones es porque ya es algo terrible” (*Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. EADQ, 19 de agosto de 2020*). Manteniendo así una visión fiscalista donde los avances tecnológicos son condición suficiente para reducir el impacto de los fenómenos naturales, desconociendo el proceder histórico de la acumulación de vulnerabilidades y su construcción social.

Finalmente, después de realizar un barrido por los principales procesos que han construido socialmente el riesgo en el barrio los Bambúes, es necesario resaltar que estos no pueden ser comprendidos por separado, teniendo en cuenta los planteamientos de la vulnerabilidad global que plantea Wilches Chaux (1993), al igual que las vulnerabilidades, estos procesos se articulan y refuerzan, así como pueden incidir en el aumento y generación de otros factores y condiciones de vulnerabilidad, también pueden incidir en su disminución, de ahí la

importancia de impulsar procesos comunitarios que les permitan comprender la influencia de los factores sociales en el riesgo de desastres

6. Conclusiones

En la historia colombiana se ha destacado la manifestación de grandes desastres por fenómenos naturales, socionaturales o antrópicos. En los últimos años, el cambio climático ha exacerbado las afectaciones ambientales y ecosistémicas, grandes incendios forestales en el amazonas e inundaciones por fuertes lluvias en distintas partes del país invaden los noticieros y periódicos nacionales e internacionales.

Decir que la forma de entender y atender el riesgo de desastres en el país no ha cambiado, sería una falacia, sin embargo, a pesar de las transformaciones que se han dado desde la teoría y la normatividad, poco se ha implementado en las regiones, de ahí, que los riesgos sigan coexistiendo con las poblaciones. El problema principal radica en que sigue dominando una visión fiscalista del riesgo y del desastre, donde los aspectos sociales y de vulnerabilidad no se han investigado lo suficiente para fundamentar los procesos, programas, proyectos y acciones que se desarrollan desde los organismos de gestión del riesgo encargados en cada municipio.

En este sentido es que cada vez cobra más importancia el desarrollo de investigaciones sobre el riesgo de desastres que aborden la realidad social de las comunidades, indagando por las vulnerabilidades que históricamente se han construido y que afectan completamente el bienestar de las personas. En este sentido, el presente trabajo de grado buscando aportar desde una realidad específica a la comprensión del fenómeno en el municipio de Girón, permitió comprender como

han sido los procesos de construcción social del riesgo en el barrio Los Bambúes y dar algunas luces en el análisis metropolitano.

Lo primero que se ha podido identificar es que los procesos económicos, políticos, sociales y ambientales de orden nacional han afectado directamente a los municipios, en tanto el modelo de sociedad capitalista ha acaparado los recursos y los suelos, explotando los recursos naturales y generando grandes cambios ambientales que han repercutido en la calidad de vida urbana. En este sentido, las ciudades se han construido y expandido a beneficio de pocos sin tener en cuenta las condiciones geomorfológicas que limitan estos procesos.

En el caso del municipio de Girón su fisiografía e hidrografía, le ha configurado como un territorio que favorece el surgimiento de riesgos de desastre; la ausencia de una planificación urbana ha arrojado a los sectores más pobres de la población a ubicarse en las periferias de las ciudades, laderas, escarpes y orillas de los ríos, zonas rurales que no cuentan con los servicios y las condiciones propicias para el desarrollo urbano. Todo esto, sumado al déficit de vivienda, la inmigración, las condiciones de pobreza y la informalidad aboral han favorecido el surgimiento de los asentamientos precarios y el aumento de los riesgos de desastre como la erosión y la inundación.

Al abordar la historia colectiva de la configuración del barrio Los Bambúes para comprender los procesos de construcción social del riesgo, se logró identificar la importancia de los recuerdos y la memoria de las comunidades para comprender la historia y con base en esto plantear procesos de mejoramiento. En este análisis el enfoque de progresión de la vulnerabilidad fue de gran importancia para identificar las causas de fondo que se encuentran en la configuración de las vulnerabilidades y de esta forma poder mitigar el riesgo teniendo en cuenta las condiciones sociales que ponen en riesgo a las comunidades.

Por otra parte, a partir de la perspectiva de la vulnerabilidad global se pudo identificar que los procesos de construcción social del riesgo en el barrio los bambúes se relacionan principalmente con un proceso de urbanización desproporcionado, con unas condiciones de vulnerabilidad ecológica propias del territorio, con unas condiciones de vulnerabilidad física que se dieron tras construir los asentamientos en zonas de riesgo y por la influencia de vulnerabilidades económicas y sociales propias de las condiciones de marginalidad y precariedad en que habitan las personas del barrio, aspectos que al no contar con el apoyo institucional se fueron fortaleciendo.

De igual forma, la investigación permitió evidenciar la influencia de las presiones dinámicas; en este caso, la emergencia generada por el COVID-19 limitó aún más las oportunidades de empleo para los habitantes del barrio, repercutiendo en las condiciones sociales de precariedad que los pone más vulnerables ante la ocurrencia de un desastre.

A pesar de esto, las vulnerabilidades se transformaron y disminuyeron a partir del trabajo comunitario que desarrollaron los líderes y habitantes del barrio, con los años, la organización y gestión constante por el mejoramiento de sus condiciones de vida los han llevado a establecer redes sociales, políticas e institucionales para el reconocimiento de sus derechos como ciudadanos. Poniendo en evidencia la importancia de seguir fortaleciendo estos procesos comunitarios como estrategia para implementar una gestión del riesgo holística que logre disminuir el riesgo de desastre desde sus dos componentes, la amenaza y la vulnerabilidad.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía San Juan de Girón. (2000). *Plan de Ordenamiento Territorial de San Juan de Girón 2000 – 2009*. Centro de Estudios Regionales CER – UIS.
- Alcaldía San Juan de Girón. (2002). *Plan de Desarrollo de San Juan de Girón 2.002 – 2.005*.
Alcaldía San Juan de Girón.
- Alcaldía San Juan de Girón. (2008). *Plan de desarrollo “Girón monumento nacional: La obra continua entre todos 2008-2011”* (p. 313). Alcaldía San Juan de Girón.
- Alcaldía San Juan de Girón. (2012). *Plan de Desarrollo 2012- 2015* (p. 220). Alcaldía San Juan de Girón.
- Alcaldía San Juan de Girón. (2016). *Plan de Desarrollo 2016-2019*. Alcaldía San Juan de Girón.
- Amorocho, A., & Badillo, L. (2009). LOS DESASTRES POR INUNDACIÓN: EL CASO DEL BARRIO NACIONAL LA ISLA DEL MUNICIPIO DE GIRÓN, SANTANDER. *Julio-Diciembre 2009*, 37(2), 137-152.
- Amorocho, A., & Palacio, D. (2018). El Trabajo Social relacional: Una perspectiva para rastrear la configuración socioambiental del riesgo de inundación en los asentamientos precarios. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(2), 467-478. <https://doi.org/10.5209/CUTS.56500>
- Amorocho Pérez, A. P. (2011). MIGRACIÓN INTERNA Y DESASTRES POR INUNDACIÓN. *Revista UIS Humanidades*, 39(2), 93-103.
- Amorocho Pérez, A. P. (2012). Redes de inmigración, asentamientos informales y zonas de riesgo de inundación: El caso del Río de Oro en Santander (Colombia). *Territorios*, 0(26), 13-34.

Anderson, M., & Woodrow, P. (1989). *Rising from the ashes: Development strategies in times of disaster*.

AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA. *Una Sociedad que Construye su Futuro*. (p. 34). (2003). Corporación Metropolitana de Planeación y Desarrollo de Bucaramanga - CORPLAN.

http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/eb_estad%C3%ADsticas%20b%C3%A1sicas_bucaramanga_santander_2003.pdf

Blaikie, P. (1996a). Modelo de presión y liberación de los desastres. Naturaleza de la vulnerabilidad. En *VULNERABILIDAD. EL ENTORNO SOCIAL, POLITICO Y ECONÓMICO DE LOS DESASTRES* (Primera edición, pp. 27-51).

<https://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/>

Blaikie, P. (1996b). *Vulnerabilidad: El entorno social, político y económico de los desastres*.

Bourdieu, P. (2011). *La ilusión Biográfica*. 1(56), 121-128.

<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.29460>

Cardona Duque, M. A. C. (2018). *Construcción social del riesgo de desastres. Caso Salgar Antioquia* [Tesis doctoral, Universidad Pontificia Bolivariana].

<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4349>

Cardona, O. (2001). *Estimación holística del riesgo sísmico utilizando sistemas dinámicos complejos*. Universitat Politècnica de Catalunya.

CDMB, & CITU, E. L. (2010). *Asentamientos precarios en el Área Metropolitana de Bucaramanga: Modelo de entendimiento y proposición integral hacia la ciudad sostenible* (Convenio No 6521-16; p. 129).

CDMB, & CITU, E. L. (2012). *PROCESO DE INVESTIGACIÓN MULTIDIMENSIONAL APLICADA PARA EL DIAGNÓSTICO ESPECÍFICO DE LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA Y PARA LA APROBACIÓN SOCIAL DE RECONOCIMIENTO DE LA PROBLEMÁTICA DE BASE AMBIENTAL* (Informe final N.º 8; p. 265). CDMB.

Chardon, A. (2002). *Un enfoque geográfico de la vulnerabilidad en zonas urbanas expuestas a amenazas naturales: El ejemplo andino de Manizales, Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, C. (2012). *Valoración de daños y pérdidas. Ola invernal en Colombia 2010-2011*. Misión BID-Cepal. <https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/19331/valoraciondedanosyperdidas-olainvernal2010-2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Concejo municipal San Juan de Girón. (2010). *Revisión Excepcional de Norma PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL (POT) DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN GIRÓN* (p. 243). Concejo municipal San Juan de Girón.

Consejo Municipal para la Gestión del Riesgo de Desastres CMGRD. (2019). *Plan Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres* (p. 126).

Consejo Municipal para la Gestión del Riesgo de Desastres San Juan Giron CMGRD. (2012). *Plan Municipal de Gestión de Riesgo de Desastres*.

Constitución política de la República de Colombia. (1991). http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html

Cordero, M. C. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. 5(1), 50-67.

DANE. (2019). *Censo Nacional de Población y Vivienda CNPV- 2018. Población censal ajustada por cobertura y porcentajes de omisión municipal por área.*

<https://www.dane.gov.co> › CNPV-2018-Poblacion-Ajustada-por-Cobertura

Dehays Rocha, J. (2002). Fenómenos naturales, concentración urbana y desastres en América Latina. *Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México*, 20, 177-206.

Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E1WG (N. Bolívar). (2020, agosto 5). [Comunicación telefónica].

Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E2IM (N. Bolívar). (2020, agosto 15). [Comunicación telefónica].

Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E3RC (N. Bolívar). (2020, agosto 19). [Comunicación telefónica].

Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E4DQ (N. Bolívar). (2020, agosto 19). [Comunicación telefónica].

Entrevista con habitante barrio Los Bambúes. E5SJ (N. Bolívar). (2020, agosto 21). [Comunicación telefónica].

Espinosa, L. M. (2016). *La construcción social del riesgo, una perspectiva para la gestión del riesgo en Barranquilla* [Tesis maestría, Universidad distrital Francisco José de Caldas]. <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/5065>

Familia 1 FQ. (2020). *Resultados cartilla Los Bambúes: Recuerdos familiares* [Comunicación personal].

Familia 2 FRC. (2020). *Resultados cartilla Los Bambúes: Recuerdos familiares* [Comunicación personal].

Familia 4 FRJ. (2020). *Resultados cartilla Los Bambúes: Recuerdos familiares* [Comunicación personal].

Familia 6 FGC. (2020). *Resultados cartilla Los Bambúes: Recuerdos familiares* [Comunicación personal].

García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*, 19, 11-24.

Geoportal del DANE - Geovisor CNPV 2018. (s. f.). Recuperado 30 de septiembre de 2020, de <https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/cnpv-2018/?lt=4.456007353293281&lg=-73.2781601239999&z=5>

Gravano, A. (2005). *El barrio en la teoría social*. Espacio Editorial.

Guzmán, G. (2012). *La construcción social del riesgo de desastres en el sureste de México: El Huracán Isidoro en dos comunidades de Yucatán* [Tesis maestría, El Colegio de la Frontera Norte/Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada]. <https://www.colef.mx/posgrado/tesis/2010910/>

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Aka, S. A.

Hernández Moreno, K. S. (2011). *LA HISTORIA DE VIDA: MÉTODO CUALITATIVO*. Contribuciones a las ciencias sociales. <http://www.eumed.net/rev/cccss/11/kshm.htm>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Mcgraw-hill, Vol. 6). McGraw Hill Interamericana. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

IDEAM. (s. f.). *AMENAZAS INUNDACIÓN*. IDEAM. Recuperado 10 de abril de 2019, de <http://www.ideam.gov.co/web/agua/amenazas-inundacion>

Jiménez, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (p. 16). Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

Lampis, A. (2010). *POBREZA y RIESGO MEDIOAMBIENTAL: Un problema de Vulnerabilidad y Desarrollo* [Working Paper].

Lavell, A. (2003). *La gestión local del riesgo: Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica*. (p. 101). Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPRENAC); PNUD. <http://www.disaster-info.net/lideres/portugues/brasil%2006/Material%20previo/Allangestriesg.pdf>

Le Grand, J. L. (2004). Puntos de referencia teóricos y éticos en historias de vida colectivas. *X*, 38, 7-14.

Ley N, 1523. (2012, abril 24). *Por la cual se adopta la política nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se dictan otras disposiciones*.
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=47141>

Martín García, A. V. (1995). FUNDAMENTARON TEÓRICA Y USO DE LAS HISTORIAS Y RELATOS DE VIDA COMO TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN PEDAGOGÍA SOCIAL. *Aula*, 7, 41-60.

Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens, W. W. (1972). *Los límites del crecimiento: Informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad* (No. HC59. L42 1973). fondo de cultura económica.
<http://habitat.aq.upm.es/gi/mve/daee/tmzapiain.pdf?origin=publicat>

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT. (2005). *Guía Metodológica*

1: Incorporación de la Prevención y la Reducción de Riesgos en los Procesos de Ordenamiento Territorial.

http://www.corporinoquia.gov.co/files/Planeaci%C3%B3n_y_ordenamiento_territorial/GuiaMetodologicN01.pdf

Morales Cárdenas, C. (2017). *Recuperación colectiva de la historia barrial del Quindío, Villa*

Diana y Juan José Rondón. Propuesta pedagógica desde la educación popular y las pedagogías críticas en el I.E.D Colegio las Violentas – Gabriel García Márquez

[Universidad Pedagógica Nacional].

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9930/TE-21709.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Narváez, L., Lavell, A., & Pérez Ortega, G. (2009). *La gestión del riesgo de desastres un enfoque basado en procesos*. Pull Creativo.

Olarte, L. (2007). “METODOLOGÍA PARA LA EVALUACIÓN DEL RIESGO DEBIDO A AMENAZAS NATURALES EN ZONAS URBANAS DE CIUDADES COLOMBIANAS, CASO DE ESTUDIO: FLORIDABLANCA” “REDUCCIÓN DE LA VULNERABILIDAD ANTE EL RIESGO DE DESASTRE SÍSMICO DESDE EL COMPONENTE SOCIAL”

[Trabajo de Grado]. UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER.

Ordóñez Ortiz, A. (2012). ASENTAMIENTOS Y BARRIOS PRECARIOS. *Revista M*, 9(2), 22-

39. <https://doi.org/10.15332/rev.m.v9i2.962>

Prado Blanco, A. M. (2014). *POLÍTICA DE GESTIÓN DEL RIESGO EN COLOMBIA:*

ESTUDIO DE CASO DE LA MICROCUENCA DEL RÍO FRÍO EN EL MUNICIPIO DE

GIRÓN, SANTANDER [Tesis maestría]. ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.

Rapalino, O. J., & Jiménez, M. del C. (2014). Gestión Integral del Riesgo de Desastres: Fundamentos y alternativas para su implementación en Colombia. En *Política pública de gestión de riesgo de desastres en Colombia: Análisis de la ley 1523 de 2012 en territorios del Caribe afectados por desastres invernales* (pp. 49-70). Corporación Universitaria Reformada.

Santos H, S. C. (2011, octubre 14). *El aguacero golpeó con más fuerza al área*. [www.vanguardia.com](https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/el-aguacero-golpeo-con-mas-fuerza-al-area-JAVL126807). <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/el-aguacero-golpeo-con-mas-fuerza-al-area-JAVL126807>

Taller de construcción de línea del tiempo (N. Bolívar). (2020). [Comunicación personal].

Vidanovic, A., & Osorio, L. A. (2018). *Epistemología de la historia de vida en la investigación cualitativa*. *INNOVA Research Journal*, 167-180. 3(5), 167-180.

Wilches-Chaux, G. (1993). La Vulnerabilidad Global. En *Los Desastres no son Naturales*. (LA RED. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, pp. 11-41).

Wilches-Chaux, G. (2009). *NUEVAS MIRADAS AL TERRITORIO, LA SEGURIDAD, LA POBREZA Y LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO*. 30(2), 22.